

Percepción de la Educación Sexual de Adolescentes, por Docentes de una
Institución Educativa De Valledupar 2025

Leila Cecilia Colpas Rodríguez

Valentina Pacheco Maury

Universidad Popular del Cesar

Facultad Ciencias de la Salud

Programa de Enfermería

Valledupar - Cesar

2025

Percepción de la Educación Sexual de Adolescentes, por Docentes de una
Institución Educativa De Valledupar 2025

Leila Cecilia Colpas Rodríguez
Valentina Pacheco Maury

Ana Yimena Torres
Asesora

Universidad Popular del Cesar
Facultad Ciencias de la Salud
Programa de Enfermería
Valledupar - Cesar
2025

Agradecimientos Valentina Lucía Pacheco Maury

Los tiempos de Dios son perfectos y a Él le agradezco este momento que tanto he esperado, por cada obstáculo que puso en mi camino para aprender cada día de mis errores, por enseñarme la resiliencia y la fuerza que puedo llegar a tener para enfrentar grandes desafíos como éste, y que sin el nada es posible.

Agradezco a la institución educativa que me abrió las puertas para llevar a cabo tan importante proyecto de investigación, que con el pasar del tiempo; será el inicio de grandes cambios para todos en un futuro.

Por otra parte, quiero agradecer el apoyo incondicional de Naren; mi esposo, con él logré levantarme en cada caída, aprendí a ser objetiva cuando se trata de llegar a una meta, agradezco cada noche que trasnochó a mi lado y los días de sol donde necesitaba de su ayuda, siempre buscó la manera de que las adversidades no fueran el foco de distracción.

A mi madre Nolvis, mi abuela Alba y mi hermano Iván; por ser ese núcleo importante para que mis propósitos tuvieran forma y un motivo para continuar. Mi familia que fueron, son y seguirán siendo el motor por el que me mueva y logre cumplir todos los objetivos planteados en mi proyecto de vida, agradezco que crean en mí y en mis capacidades, en todos los sentidos.

No quiero dejar por fuera a mis compañeros de estudio, con quienes compartía clases, momentos de alegría y unos de tristeza, en donde conocí grandes corazones, humildes y sobre todo, lo que cada uno puede ofrecer desde sus buenas acciones. Pablo, gracias por ser mi guía en cada paso, en cada semestre, y por ser el hombro que muchas veces necesité. También quiero incluir a todas las personas que, aunque haya sido poco o mucho, su granito de arena contribuyó a que todo llegara hacia un mismo punto.

Y por último, no menos importante, dedicar este proyecto a mi ángel guardián, que, aunque hayan pasado los años desde su partida a lo celestial, siempre lo llevo presente en mi corazón y pensamiento, Abuelo “Chide”; esto es por y para ti.

Agradecimientos Leila Cecilia Colpas Rodríguez

Hay momentos que, vistos desde la base de la montaña, parecen inalcanzables. Hoy, al llegar a la cima, comprendo que cada paso tuvo un propósito. Al culminar este trabajo de grado, no solo entregó un requisito académico, entrego años de esfuerzo, vigiliias, lecciones profundas y, sobre todo, un crecimiento espiritual y humano que solo pudo florecer gracias a quienes iluminaron mi camino.

En primer lugar, mi gratitud infinita es para Dios. Él ha sido mi refugio y mi roca en las noches frías y oscuras, cuando el cansancio pesaba más que la esperanza y el silencio de la incertidumbre me rodeaba, su voz fue el susurro que me impulsó a seguir mi norte, sin apartarme del camino de la mano de Él.

A mis padres, por ser los arquitectos de mis sueños, esto habla de sus sacrificios, sus esfuerzos y de su fe inquebrantable en mí. Agradezco por brindarme lo que muchos anhelan, que es una educación profesional. Me han dado las herramientas para enfrentarme a la vida y prometo que este logro no quedará en un papel plasmado, lo tomaré como el instrumento que ayudará a otros, devolviendo al mundo un poco del amor y la oportunidad que sembraron en mí.

Mi reconocimiento a quienes no solo transmitieron información, sino que lo hicieron con vocación, paciencia y cariño; mis docentes. Sus exigencias forjó a una persona con tecnicismo y humanización para ser la mano del más débil.

Finalmente, a quienes fueron protagonistas de esta historia: amigos, compañeros y conocidos. De ustedes aprendí que la vida enseña a través de las lecciones compartidas y también de las pruebas. Hoy entiendo que las adversidades son pequeñas piedras en el camino, obstáculos diminutos frente a la grandeza del espíritu humano. También miro hacia atrás, contemplo el trayecto recorrido con una sonrisa de asombro y puedo decir con el alma llena de orgullo: "lo logre". Celebré este triunfo no como un final, sino como el comienzo de una vida dedicada al servicio, a la excelencia y a la gratitud eterna.

Contenido

Resumen.....	7
Abstract.....	8
Introducción	9
Planteamiento Del Problema.....	11
Descripción del problema	11
Formulación del problema	14
Justificación	15
Línea de investigación	18
Objetivos.....	19
Objetivo general.....	19
Objetivos específicos	19
Propósito	20
Marco de Referencias	21
Marco de Antecedentes.....	21
Internacionales	21
Nacionales.....	22
Regionales.....	23
Locales	24
Marco Teórico.....	25
Marco conceptual.....	30
Marco legal	35

Diseño metodológico	39
Enfoque y tipo de estudio	39
Población.....	40
Aspectos Éticos de la Investigación.....	47
Código de ética de la investigación	47
Principios éticos de la investigación.....	49
Análisis de los Resultados	51
Difusión de Resultados	96
Conclusión	100
Recomendaciones	103
Referencias bibliográficas.....	106
Anexos	112
Anexo 1, Instrumento.....	112
Anexo 2, Consentimiento Informado.....	118
Anexo 3, Cronograma de actividades	1
Anexo 4, Presupuesto.....	3
Anexo 5, Cuadro de operacionalización de variables.....	4

Resumen

Este proyecto tuvo como objetivo, analizar cómo los educadores perciben la educación sexual de sus estudiantes en un contexto social desafiante como el aula de clases, El estudio se fundamenta con la Teoría de las Transiciones de Afaf Meleis, la cual permite comprender el proceso de adaptación de los docentes frente a los cambios socioculturales y pedagógicos que demanda la enseñanza contemporánea de la sexualidad. Metodológicamente, es una investigación descriptiva con enfoque cuantitativo, que utiliza una encuesta estructurada de 22 preguntas para evaluar dimensiones como el perfil sociodemográfico, la formación previa, el afrontamiento y las percepciones emocionales frente al proceso. Como parte de los resultados, se encontró que A pesar de haber una disposición positiva hacia la importancia del tema, persiste una brecha significativa en la capacitación técnica de los docentes, lo que genera inseguridades al abordar contenidos que van más allá de lo puramente biológico o valórico, observándose que la mayoría de los docentes son adultos con amplia experiencia, lo que en ocasiones conlleva visiones tradicionales que pueden dificultar la conexión con las realidades actuales de los adolescentes. Se puede concluir que la educación sexual no debe ser una labor aislada, sino un esfuerzo coordinado que requiere de la actualización continua del educador, el respaldo institucional decidido y una comunicación fluida con las familias.

Abstract

The objective of this project was to analyze how educators perceive the sexual education of their students within a challenging social context such as the classroom. The study is based on Afaf Meleis's Transition Theory, which allows for an understanding of the teachers' adaptation process in the face of the socio-cultural and pedagogical changes demanded by the contemporary teaching of sexuality. Methodologically, it is a descriptive research project with a quantitative approach, utilizing a structured 22-question survey to evaluate dimensions such as sociodemographic profiles, prior training, coping strategies, and emotional perceptions regarding the process. Among the results, it was found that despite a positive disposition toward the importance of the subject, a significant gap remains in the teachers' technical training, which creates insecurity when addressing content that goes beyond purely biological or value-based aspects. It was observed that the majority of teachers are adults with extensive experience, which occasionally leads to traditional views that can hinder the connection with the current realities of adolescents. It can be concluded that sexual education should not be an isolated task, but rather a coordinated effort that requires continuous professional development for educators, strong institutional support, and fluid communication with families.

Introducción

En los últimos años, ha surgido la pregunta sobre la aplicación de la educación sexual a los adolescentes en las escuelas y cómo enfrentan estas instituciones las situaciones relacionadas. Esta incertidumbre genera numerosas interrogantes en hogares alrededor del mundo. Aunque los jóvenes que han recibido educación sexual en las escuelas pueden confirmar su utilización, persisten altos índices de embarazos no planificados, abortos clandestinos y uso inapropiado de métodos anticonceptivos. Además, son evidentes las situaciones vinculadas a la diversidad de género, como violencia, discriminación y otros problemas consecuencia de la no aceptación del adolescente ya sea por su parte o por el entorno que le rodea.

En medio de una era marcada por redes sociales en donde se evidencia informaciones explícitas sobre el tema de la sexualidad, la adolescencia y la juventud se enfrentan a un exceso de codificaciones virtuales que no son del todo precisos, incluso inapropiados para su edad y nivel de desarrollo, es decir, la educación sexual es un componente esencial de la formación integral de los estudiantes, en donde los docentes cooperan junto a herramientas necesarias para abordar los desafíos y realidades que enfrentan en un mundo cada vez más complejo y cambiante.

El presente proyecto de investigación se propone explorar la percepción de la educación sexual que reciben los adolescentes de la región, desde la mirada de los docentes que son quienes las conocen y brindan esta educación, además de afrontar junto a ellos las distintas problemáticas que se puedan presentar al dentro o fuera de la institución. Por otra parte, examinar detalladamente cómo una formación y preparación en educación sexual abarca aspectos anatómicos, fisiológicos y salud sexual, fortalece la seguridad de sus propias capacidades resolutorias ante situaciones relacionadas a la educación sexual dentro del aula de clase en una institución escolar. (Manzano Pauta & Jerves Herminda, 2018), contribuyendo a la promoción de la salud y desarrollo emocional.

Este documento se construyó en diferentes etapas, descritas como capítulos, En el primer capítulo se realiza una descripción detallada del contexto y la relevancia del problema de investigación, así como su delimitación y formulación, acompañados de la justificación del estudio. En el segundo capítulo se presenta un exhaustivo análisis del marco de referencia, abordando aspectos como los antecedentes, el marco conceptual, el marco teórico y el marco legal. El tercer capítulo se centra en el diseño metodológico empleado, mientras que el cuarto capítulo se destinará a la análisis y discusión de los resultados obtenidos.

Capítulo I

Planteamiento Del Problema

Descripción del problema

Es esencial considerar la percepción de esta educación en los adolescentes por parte de los docentes, teniendo en cuenta que este análisis aporta información para plantear diseños de programas que cumplan con objetivos específicos sobre la educación sexual y reproductiva instaurada dentro de los currículos de las diferentes áreas formativas en las instituciones, con una aplicabilidad efectiva y que se ajusten a las necesidades y preocupaciones de este grupo demográfico, con el fin de reforzar las capacidades resolutorias ante situaciones complejas sin llegar a instancias de gravedad.

Por otra parte, la OMS (OMS, 2023), menciona que el 18% de las niñas en algún momento de sus vidas han sido víctimas de abusos sexuales al interior de instituciones educativas, lo cual justifica la importancia de proporcionar este tipo de temas dentro de las aulas de clases, siendo un método preventivo ante la violencia de género, igualdad de género y dinámicas interpersonales.

En segundo lugar, se observa que los adolescentes omiten el uso de los recursos confiables que se les facilita en las instituciones educativas, y optan por los medios más asequible e inseguros como las redes sociales y páginas de internet o personas inexpertas en temas de sexualidad segura, poniendo en riesgo la estabilidad de la salud, bienestar mental y emocional. Sumado a esto, la UNESCO ha sostenido la importancia de integrar la educación sexual y reproductiva en el currículo escolar, debido a la impresión que esto tiene en los estudiantes, de tal forma que contribuya a la reducción de la mortalidad y morbilidad a temprana edad, mejoras en sus proyectos de vida y fortalecimiento de la toma de decisiones. (Delgado, 2022)

De hecho, en Colombia se ha implementado estrategias en muchas instituciones educativas que garanticen la educación sexual y reproductiva dentro

de las aulas de clases, por medio de normativas que incorporen métodos preventivos, fomento de relaciones interpersonales provechosas y respetuosas, contribución al desarrollo emocional, fortalecimiento del autoestima y creación de habilidades resolutivas ante situaciones relacionadas a la sexualidad y reproducción de forma responsable y segura.

En consecuencia, este enfoque se empalma con los principios establecidos en la Convención sobre los Derechos del Niño, donde se menciona la protección contra cualquier forma de abuso; incluido el sexual, resaltando la autonomía corporal de los niños, es más va de la mano con el Código de Infancia y Adolescencia y la Ley General de Educación, donde se establece la obligatoriedad de incluir la educación sexual en los planes de estudios escolares en las instituciones (Profamilia, s.f.).

Sin embargo, los esfuerzos por disminuir la tasa de embarazos adolescentes, sigue siendo un desafío importante en la comunidad de la ciudad de Valledupar y el resto del país. A pesar de que se han planteado estrategias dinámicas, en donde participan los jóvenes en colaboración con los docentes sobre temas de educación sexual y reproductiva, los casos persisten con un descenso a 17% entre el 2021 y 2022.

Así mismo, el laboratorio de Economía de la educación de la Universidad Javeriana inició una investigación en donde se menciona que las niñas después de los 14 años y niños de 13 años inician su actividad sexual, mejor dicho; la falta de un seguimiento adecuado ha generado una brecha entre las políticas establecidas y su implementación efectiva en las aulas, a pesar de la obligación planteada en la Resolución 03353 del 2 de julio de 1993.

De acuerdo con lo anterior, es necesaria la implementación de la educación sexual a las aulas de clases, teniendo en cuenta que hay evidencias claves que demuestra que los adolescentes no han sido educados desde las instituciones educativas. En cuando a los docentes, existe un déficit en la capacitación sobre estas temáticas, poniendo en tela de juicio las exigencias que las instituciones deben

requerir con los educadores; por ejemplo, en San Juan del Cesar, siendo un municipio de la Guajira; costa colombiana, por cada 1000 o 2000 estudiantes hay un docente orientador en zona rural; es decir, no es suficiente personal para brindar educaciones integrales, entre ellas la sexual y reproductiva (Bolívar & Fragozo, 2022).

Entonces, si no hay actualizaciones de los p \acute{e} nsum acad \acute{e} micos, el abordaje de estas problem \acute{a} ticas tendr \acute{a} tropiezos y limitantes en la adaptaci \acute{o} n de nuevas estrategias educativas que se puedan llevar a cabo a futuro. No obstante, si se transforman los planes de estudios, se optimiza la toma de decisiones a temprana edad sobre la sexualidad, se contribuye a la disminuci \acute{o} n de los \acute{i} ndices de enfermedades e infecciones de transmisi \acute{o} n sexual y por ende la mortalidad y morbilidad precoz. (Botero & Ramos, 2022).

Formulación del problema

¿Cuál es la percepción de los docentes sobre la educación sexual de los adolescentes de una institución educativa de Valledupar?

Justificación

La ejecución de este proyecto surge como respuesta a la necesidad de abordar de manera asertiva las problemáticas relacionadas a la educación sexual en la población adolescente de una institución educativa de la ciudad de Valledupar. De este modo, se fundamenta en la constatación de diversos desafíos y situaciones que afrontan los jóvenes y docentes que giran en torno a la salud sexual y reproductiva, así como el apoyo hacia una formación integral que les proporcione herramientas adecuadas de abordaje de forma sana y responsable.

Por otro lado, los medios de comunicación; por ejemplo, las redes sociales, televisión, incluso revistas, son transmisores de información que en muchas ocasiones son incompletas o confusas para los adolescentes, viéndose expuesta su curiosidad ante esta temática, lo que aumenta el riesgo de tomar decisiones respecto a lo sexual irresponsablemente (Toncel Jiménez, e 2023). En este contexto, la educación sexual se erige como un pilar fundamental para brindar a los adolescentes conocimientos sólidos, habilidades prácticas y valores fundamentales que les permitan navegar de manera segura y consciente.

De hecho, la persistencia de tabúes y resistencias culturales en torno a la sexualidad, crean la necesidad de abordar este tipo de situaciones, dado que hay presencia de desigualdades de género que pueden dilatar estereotipos y normas poco saludables (Virago Aranguiz, 2021). Por consiguiente, las limitaciones educativas desde los docentes van más allá de una formación institucional, que también son relevantes, tales como: los valores y principios personales, las creencias religiosas, barreras entre docentes y estudiantes, desacuerdos sociales y la estigmatización de los pensamientos pasados.

Por tanto, esta investigación es una oportunidad para comprender a fondo la percepción de los docentes, con el fin de identificar áreas de mejora y diseñar estrategias más efectivas para llegar a una intervención. Entre tanto, la aplicación del instrumento, se relaciona la caracterización socio demográfica de los docentes, descripción de su formación en abordaje de problemáticas sexuales y evaluación de

la formación en sexualidad responsable impartida a los adolescentes dentro de las aulas de clase, buscando generar un diagnóstico preciso que oriente acciones futuras que contribuyan al mejoramiento de los índices de las situaciones identificadas.

Posteriormente, en la metodología se aborda cada aspecto relacionado con la educación sexual en la población adolescente, como el nivel de formación de los docentes y la frecuencia de las capacitaciones sobre sexualidad impartidas a los estudiantes. Dicho de esta manera, se comprende mejor la percepción de los docentes y las necesidades específicas de los adolescentes en la institución educativa de Valledupar, y se podrá diseñar e implementar actividades que beneficien ambas partes involucradas en la situación principal en donde se priorice la promoción de una educación sexual integral y equitativa, abonando al bienestar y desarrollo saludable de la juventud en la región.

De acuerdo a lo anterior, se destaca que este tema hace parte de los componentes de salud pública, por ende, este estudio representa un inicio significativo para conservar las adecuadas prácticas de la salud sexual y reproductiva por medio de la educación brindada en las instalaciones escolares, enfocándose en la prevención de embarazos no deseados, infecciones de transmisión sexual y el uso indiscriminado de los métodos anticonceptivos.

En lo que se refiere a los docentes, este diseño de investigación busca que el educador se concientice sobre el nivel de importancia que representa desde su rol como transmisor de información, teniendo en cuenta que el contacto con los estudiantes es diario y sus capacidades y formación profesional, son los medios para orientar de forma integral a los niños, niñas y adolescentes. Ahora bien, los enfoques pedagógicos y estrategias educativas pueden adaptarse a las poblaciones estudiantiles según sus edades y nivel de saberes, con el fin de evitar limitaciones y evasión de preguntas en las aulas de clase.

Finalmente, la perspectiva de la disciplina de enfermería con relación a esta investigación radica en una oportunidad para fortalecer su papel en la promoción y

mantenimiento de la salud sexual y reproductiva dentro de las comunidades estudiantiles, por medio de la identificación de las necesidades y percepciones de los docentes respecto a esta temática. Asimismo, los enfermeros en formación, contar con capacidades para desarrollar intervenciones más prácticas y centradas en la población/problema; por ejemplo; contribuyendo al diseño e implementación de políticas de salud pública orientadas a mejorar el acceso a la educación sexual integral para los adolescentes.

Línea de investigación

El presente estudio se enfoca en el Área de Actuación número 4, titulada "Prácticas de los Cuidados de Enfermería Brindados a la Madre, su Pareja y Recién Nacido". Dentro de este ámbito, se abordará la Línea de Investigación número 7: "El Sentido Cultural de los Cuidados de Enfermería y su Contribución a la Problemática Social de la Salud Sexual y Reproductiva". Por otro lado, este enfoque investigativo busca explorar cómo los cuidados de enfermería, influenciados por contextos culturales específicos, pueden impactar de manera significativa en la salud sexual y reproductiva de las familias.

De acuerdo con lo anterior, esta investigación pretende identificar y superar barreras sociales y culturales que afectan la salud y el bienestar de los adolescentes y el recién nacido cuando se trata de embarazos adolescentes, teniendo en cuenta los riesgos que de esto se desprende. Dicho proyecto es desarrollado por el Grupo de Investigación PES (Pedagogía y Educación en Salud), cuyo objetivo es mejorar la calidad de la atención de enfermería mediante la educación y la formación continua, adaptando las prácticas de cuidado a las necesidades culturales y sociales de las poblaciones atendidas.

Además, en esta línea, el valor de la vida es el principio ético que se resalta de este proyecto debido a que está fundamentado en la dignidad y en la libertad de las personas. En efecto, valorar la vida implica reconocer la trascendencia de cada individuo, valorarse a sí mismo y a los demás por su dignidad personal y libertad, y entender que "la vida del otro no tiene valor comercial". En otras palabras, la vida humana es sagrada y su valor trasciende cualquier bien material, como lo plantea el Presbítero Ciriaco Izquierdo: *"la vida cobra sentido cuando se interioriza lo afectivo del valor en la propia existencia y en la relación con los demás"*.

Objetivos

Objetivo general

Describir la percepción de los docentes frente a la educación sexual impartida en adolescentes de Valledupar en el año 2025.

Objetivos específicos

- Caracterizar el perfil sociodemográfico de los docentes que participan en este estudio.
- Explorar la formación docente para tratar temas relacionados con la sexualidad en la adolescencia.
- Identificar estrategias de educación para la sexualidad aplicadas por los docentes
- Describir la influencia de métodos y prácticas utilizados en el comportamiento sexual en los estudiantes.

Propósito

El propósito de la presente investigación radica en generar conciencia entre los docentes acerca de la imperiosa relevancia que posee para los adolescentes en la actualidad el recibir una educación integral en materia de sexualidad. También se pretende impactar positivamente la percepción del desarrollo de la sexualidad de los adolescentes de la institución educativa.

Capítulo II

Marco de Referencias

Marco de Antecedentes

En los últimos años, ha cobrado especial importancia entender cómo perciben los docentes la educación sexual que se imparte a los adolescentes, ya que su papel es clave en la formación integral de los estudiantes. Sin ir más lejos, estudios tanto a nivel nacional como internacional, se puede ver con mayor claridad cómo la preparación, las actitudes y las experiencias del profesorado influyen directamente en qué tan efectivos son los programas de educación sexual dentro de las escuelas.

Internacionales

En el año 2023, en México, Jacinto Cárdenas y Ruiz Paloalto (2023) se realizó una revisión científica, encontrando que a nivel mundial hay deficiencia en la educación sexual desde la parte de docentes, viéndose vacíos en la parte formativa dificultando las estrategias que se deben llevar a cabo. Dicho estudio enmarca la importancia de la capacitación continua del educador para guiar a los adolescentes, evitando de esta manera la desinformación.

Asimismo, en España, Arias Sánchez (2023) revista Médicos del Mundo se describió un artículo sobre educación sexual y afectiva, donde se resalta la importancia de promover una enseñanza integral que apunte tantos aspectos emocionales al igual que lo biológicos. Además, la educación sexual no solo compete a educadores, también padres de familia, comunidad educativa en general y sociedad.

En Perú, Samaniego Morales, Gómez Barría y Salas Suárez (2022) reconocieron los factores socioafectivos y su influencia en la actividad sexual de los adolescentes, en donde se enfatiza que la falta de información induce a que se inicie la vida sexual a temprana edad, destacando un 75% de los encuestados en

donde mencionan su deseo de recibir educación sexual en el ámbito escolar, dando un plus a la necesidad de implementar la educación sexual en las aulas de clase siendo un apoyo pedagógico.

Por otro lado, Vázquez Simeón (2021), en Lima (Perú), no solo analizó la deficiencia educativa, sino el incremento de las infecciones y enfermedades de transmisión sexual. Y, por otra parte, que el 50% de los docentes encuestados manifestaron sentirse incómodos o inseguros al tratar estos temas, lo cual demuestra que hay baja capacidad profesional. La autora recomienda incluir formación obligatoria en educación sexual dentro de la preparación docente.

Valga como ejemplo, en México, Sánchez Rojas, Gutiérrez Enríquez, Gaytán Hernández y Terán Figueroa (2020) el estudio se enfocó en la necesidad de determinar la necesidad de la educación en los adolescentes, en donde se concluyó que el educador debe tomar el mando de la prevención y orientación, debido a que tienen la facilidad de actualización con métodos pedagógicos.

Finalmente, en Uruguay, Betancourt (2020) La importancia de este estudio fue el abordaje en el aula de clases en donde no había integración curricular y metodología poco efectivas, destacando que los docentes deben contar con habilidades y estrategias que le permitan tener respaldo de una adecuada educación sexual.

Nacionales

A nivel nacional, en Colombia, El País (2023) Fundación Sura, enfocada en las perspectivas subjetivas de los docentes y su influencia en la enseñanza de la sexualidad: los resultados fueron que los docentes son criticados y que la parte social se resiste al abordaje de la educación sexual, mencionando que son actos indebidos, eso demuestra que el apoyo en las instituciones es mínimo.

Por su parte, Cabrera Fajardo (2022), en Pasto, revisión bibliográfica sobre la educación sexual integral en el ámbito escolar, en donde se identifica que los programas educativos en Colombia con relación a la educación sexual carecen de

un enfoque integral. El autor destaca la necesidad de preparar a los docentes no solo en conocimientos biológicos, sino también en dimensiones afectivas, éticas y sociales de la sexualidad, con el fin de generar un aprendizaje significativo y responsable.

Por supuesto, en Bogotá, Arenas Duque, Roldán Restrepo, Rivera Montero, Sánchez Molano y Rivillas García (2021) estudiaron sobre los conocimientos, actitudes y prácticas en educación sexual integral de niños escolarizados, obteniendo resultados que demostraron que los docentes son percibidos como fuentes secundarias de información, lo que evidencia una brecha en su rol orientador, teniendo en cuenta que el estudio iba enfocado a la parte estudiantil.

De igual modo, Rodríguez Bustamante, Vicuña Romero y Zapata Posada (2021) analizaron la relación entre la familia y la escuela en el contexto de la educación afectivo-sexual. El estudio resalta que la articulación entre ambos entornos depende en gran medida de las competencias comunicativas y pedagógicas del docente, quien actúa como mediador en los procesos de educación sexual y afectiva.

Asimismo, Oliveros Roza y Perilla Vanegas (2020) investigaron en Bogotá la percepción de los docentes respecto a su función en la educación sexual de los niños y niñas, evidenciándose que a pesar de que el personal docente tiene la intención de crear soluciones dentro de las instalaciones educativas con relación a la educación sexual, no cuenta con el apoyo de formación adecuado aportando inseguridades en la resolución de este tipo de conflictos, lo cual los autores recomiendan intensificar las capacitaciones relacionados a este tema.

Regionales

En la región Caribe colombiana, Betancourth Riveros, Tovar Caballero e Ibarra Rosero (2022) evaluaron el impacto de una estrategia psicopedagógica para modificar falsas creencias sobre el abuso sexual infantil en padres de familia en los departamentos de Nariño, Guainía y Cesar. Aunque la población principal fueron

padres, los resultados demostraron que la colaboración entre familia y docentes potencia la prevención del abuso y fortalece los procesos educativos en sexualidad desde edades tempranas.

Locales

A nivel local, Rodríguez Márquez (2021) Valledupar: estudio orientado a proponer estrategias de comunicación en salud dirigidas a los factores psicosociales para prevenir el embarazo no deseado en adolescentes. Además, el autor recomienda el anexo de actividades prácticas que conlleven a llevar un abordaje de sexualidad con talleres formativos, teniendo en cuenta que el docente es el mediador.

Por otro lado, la revisión de los antecedentes evidencia que, aunque se han realizado múltiples esfuerzos a nivel internacional, nacional, regional y local para mejorar la educación sexual, la preparación y percepción de los docentes continúa siendo un factor crítico para el éxito de estos programas.

De acuerdo da lo anteriormente descrito, tienen un punto en común, en el cual se pueden destacar: el refuerzo de capacitaciones con relación a la educación sexual, requerir el apoyo institucional en escuelas y áreas educativas, además de implementar estrategias que planteen un espacio de confianza y seguridad al momento de brindar las educaciones.

Marco Teórico

Teoría de las Transiciones de Afaf Meleis

En el análisis de la percepción de los docentes sobre la educación sexual en los adolescentes, se ha seleccionado la teoría de las transiciones de Afaf Meleis como base teórica de enfermería, siendo la transición un aspecto fundamental que aborda este proyecto intrínsecamente ligado a los cambios que han tenido lugar a nivel mundial en la percepción de la sexualidad y la creciente conciencia sobre la necesidad imperante de proporcionar educación en este ámbito.

Por tanto, este cambio de paradigma se fundamenta en la mayor visibilización de la diversidad sexual, la comprensión de la identidad de género y el reconocimiento de aspectos cruciales que representan un problema de salud pública como lo es el embarazo adolescente y el incremento de las infecciones y enfermedades de transmisión sexual. En efecto, estos factores respaldados por los lineamientos establecidos por Minsalud en el país, como lo es el Programa Nacional de Educación para la Sexualidad y Construcción de Ciudadanía, convergen para impulsar una demanda creciente de educación sexual integral y clara, tanto en el entorno educativo como en el ámbito familiar.

Por consiguiente, la aplicación de la teoría de las transiciones de Afaf Meleis permite comprender cómo los adolescentes superan los procesos de transición física, hormonal emocional y cognitiva, además de centrarse en los cambios que experimentan las personas a lo largo de su vida y cómo estas pueden afectar su salud y bienestar. Sin embargo, se están obteniendo experiencias significativas en el abordaje y comprensión de la sexualidad, por ser una sociedad contemporánea, dándole importancia a su promoción y conservación; por ende, esto ha causado una evolución en la percepción de los docentes sobre este tema incrementando la transformación y responsabilidad del educador en el campo profesional.

La primera etapa de la teoría de las transiciones es el reconocimiento por parte de los docentes en donde se describe el cambio de su percepción y la aplicación de la educación sexual en los adolescentes (Raile Alligood, 2022). Pues, hay probabilidades que su reconocimiento puede darse por la identificación de los cambios en la sociedad, como la hipersexualidad observada y que es considerada como un aspecto fundamental del ser humano y el reconocimiento de problemas de salud pública que surgen de la falta de educación en los adolescentes, causando en los docentes reacciones emocionales y cognitivas, entre la confusión, la ansiedad o la resistencia a la adaptación a nuevos enfoques y conocimientos en educación sexual.

A pesar de todo, la motivación y compromiso para seguir educando con relación a estos cambios en beneficio de sus estudiantes en colaboración con otros profesionales de la salud y la actualización de métodos pedagógicos, son de gran ayuda para que se siga creyendo que los humanos somos seres adaptativos y capaces de seguir progresando ante las nuevas generaciones.

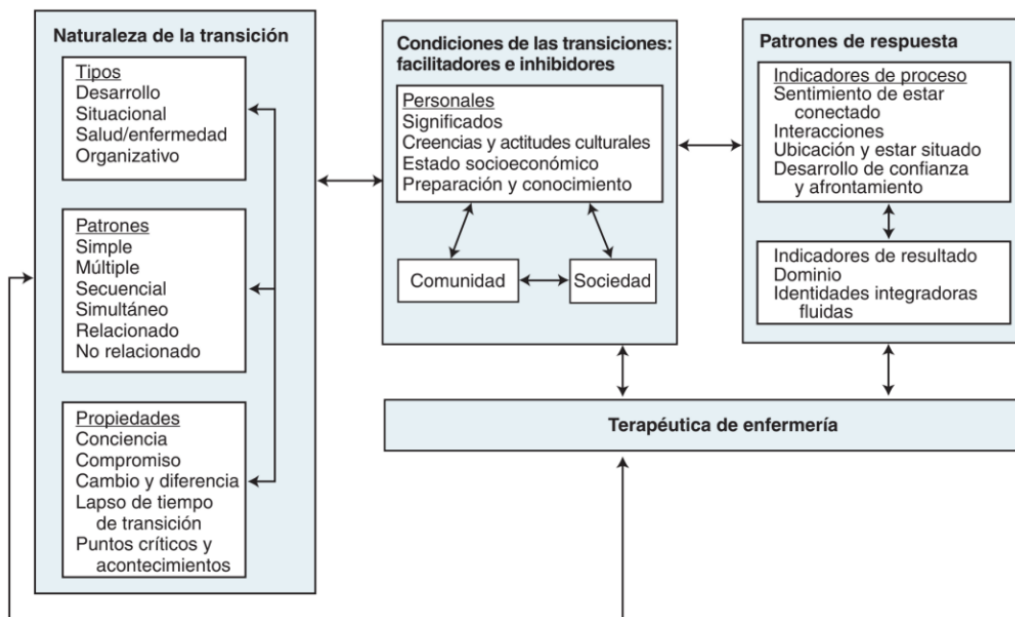


Imagen 1: Teoría de las Transiciones de Afaf Meleis. 1996. Experiencing transitions: An emerging middle range theory.

Fuente: Modelos y teorías de enfermería por (Raile Alligood, 2022)

Por otro lado, para Meleis, las transiciones son procesos o cambios experimentados por las personas que teniendo en cuenta diversos factores externos o internos, es decir condicionantes, conllevan a ciertos patrones de respuestas en el individuo, es así como esta teorista presenta en su modelo los siguientes conceptos:

Naturaleza de la transición

Implica una comprensión profunda de los tipos, patrones y propiedades inherentes a este proceso de cambio. Iniciando por los tipos de transiciones que las personas experimentan a lo largo de sus vidas, estos pueden incluir transiciones normativas, como el paso de la infancia a la adolescencia o de la adolescencia a la edad adulta, así como transiciones no normativas, que pueden ser resultado de eventos inesperados o experiencias individuales. Las transiciones también pueden ser de desarrollo, relacionadas con el crecimiento y la maduración, o situacionales, vinculadas a cambios en el entorno o las circunstancias de vida.

Por otro parte, los patrones de la transición describen las fases o etapas comunes que las personas atraviesan durante el proceso de cambio. Estos patrones pueden variar dependiendo del tipo de transición y las características individuales de la persona. Algunos patrones comunes pueden incluir el simple en el cual se atraviesa una única transición significativa en un período de tiempo determinado y el múltiple el cual implica que la persona atraviesa varias transiciones importantes de manera simultánea o en rápida sucesión. Estos cambios pueden estar interrelacionados o pueden ser independientes entre sí, pero en ambos casos, la persona se ve enfrentada a múltiples ajustes y demandas al mismo tiempo.

Finalmente, se encuentran las propiedades de la transición se refieren a las características específicas que definen y distinguen cada proceso de cambio. Estas propiedades pueden incluir la duración de la transición, la intensidad del impacto en la vida de la persona, la magnitud de los cambios involucrados, y la capacidad de adaptación y ajuste requerida. Las transiciones también pueden ser eventos esperados o sorpresivos, y su relevancia, en cuanto a su significado y repercusiones para la vida de la persona.

Condiciones de las transiciones

Las transiciones se caracterizan porque incluyen la incertidumbre, la ambigüedad, la complejidad, y la variedad de respuestas emocionales y cognitivas que pueden surgir durante el proceso de transición, pueden ser facilitadas o dificultadas por factores internos y externos, como el apoyo social, los recursos disponibles, y las expectativas culturales y sociales. Las percepciones y las respuestas a eventos vividos de cada persona también van a influir en los procesos de transición.

Patrones de respuesta

Comprenden varias etapas que las personas atraviesan en su proceso de adaptación al cambio. Estas incluyen la anticipación, donde se reconoce la necesidad del cambio; la inmersión, caracterizada por emociones diversas y la adaptación a nuevas circunstancias; el resultado final de la transición, con la satisfacción de haber hecho un cambio en la vida cotidiana; y el establecimiento de nuevas identidades y roles, logrando cambios en su entorno y de si mismo. Los cambios pueden ser mayores o menores, a lo que conlleva a una reflexión sobre las consecuencias del cambio, la experiencia emocional, la consolidación de habilidades y relaciones, y la integración del cambio en la narrativa personal.

Procesos de transición

Se identifican cuatro procesos clave: El primer proceso es el de anticipación, en este proceso se presentan cambios emocionales y mentales, en los cuales se prepara la mente para cambios significativos y que pueden beneficiar el futuro.

El segundo proceso, denominado enfrentamiento, la persona enfrenta el cambio y se adapta al entorno, se confrontan las nuevas circunstancias, se adquieren nuevas habilidades y estrategias para hacer frente a los desafíos que surgen, se pone a prueba la capacidad de la persona para manejar el cambio.

Luego, surge la adaptación, en la cual la persona se ajusta al cambio y encuentra maneras de vivir con él de manera efectiva. La persona crea rutinas y nuevos comportamientos creando una zona de confort.

En el instrumento a utilizar con los docentes se adaptarán temáticas relacionados con los procesos anteriormente mencionados en la cual permitirá abordar aspectos que surgen durante las transiciones, contribuyendo a la adaptación de los cambios que a futuro se puedan dar a partir de la aplicación y el reconocimiento de las acciones de mejora con relación a la educación sexual en los adolescentes de la institución educativa de Valledupar.

Marco conceptual

Adolescencia

La Organización Mundial de la Salud (UNICEF, 2020) la adolescencia es un período de transición físico, emocional, mental, psicológico, biológico, que se sitúa entre la niñez y la adultez, abarcando aproximadamente desde los 10 hasta los 19 años. Su trascendencia radica en su valor adaptativo, funcional y crucial en el desarrollo humano. Más que una simple transición hacia la adultez, la adolescencia representa una etapa inherente, ofreciendo grandezas de oportunidades para el aprendizaje, el crecimiento personal y la exploración de habilidades y fortalezas que forjan la identidad y el camino hacia la madurez.

Cambios en la adolescencia

Como lo menciona (Iglesias, 2013), cambios hormonales que desencadenan el desarrollo de los caracteres sexuales secundarios. Estos cambios incluyen el crecimiento en longitud, modificaciones en la composición corporal y una transformación del desarrollo psicosocial, sin embargo, es variable su transformación entre un individuo y otro, ya sea mujer u hombre.

La talla es una de las características más notorias es la altura, tanto de hombres como de mujeres, al cual se le llama “estirón puberal”, y se da entre 2 a 3 años aproximadamente, siendo las mujeres las primeras en contar con un desarrollo más rápido que oscila entre los 11 y 12 años y los niños entre los 13 y 14 años.

El sistema reproductor, consta de unos cambios, en donde la mujer ya estará con procesos fisiológicos como la menarquia, crecimiento de las mamas y el vello púbico y en los varones, el crecimiento del miembro masculino, el inicio de la producción de espermatozoides y el crecimiento del vello púbico, además del ensanchamiento de los hombros.

Los adolescentes experimentan una lucha entre la independencia y la dependencia, lo que puede manifestarse en relaciones difíciles con los padres y una

búsqueda de identidad. La preocupación por el aspecto corporal en donde las mujeres buscan llamar la atención de los hombres y los varones les incrementa el deseo de realizar deporte y de igual manera gustarle a las niñas.

Docente

En su investigación, (Ávalos & Sotomayor, 2013), definen al docente cómo un agente educativo encargado de canalizar la transmisión de conocimientos disciplinarios a los estudiantes mediante metodologías pedagógicas adecuadas. Su labor consiste en guiar y facilitar el proceso de adquisición de saberes que permitan a los estudiantes integrarse de manera efectiva en una sociedad en constante evolución. A través de su enseñanza, los docentes dotan a los alumnos de herramientas para enfrentar diversas situaciones, ya sea mediante el desarrollo del pensamiento crítico para el discernimiento o la adquisición de habilidades prácticas para enfrentar desafíos cotidianos.

Funciones de los docentes

La labor del docente es esencial para el progreso y la preparación integral de los individuos en la sociedad. Entre sus funciones se encuentran siete mencionadas por (Marquès Graells, 2000). En primera instancia, el preparar las clases, función principal que abarca la planificación de los cursos y el diseño de las estrategias de enseñanza y aprendizaje a utilizar durante el desarrollo de los mismos. Como segundo, está el indagar y preparar el material para las clases considerando todos los lenguajes, obteniendo información de fuentes confiables. La tercera función es motivar al alumno, lo que incluye despertar el interés en ellos, estableciendo un clima agradable, lo que mejora el desarrollo de las actividades.

La cuarta función se encuentra en la docencia centrada en el estudiante, lo cual incluye el mantenimiento del orden en clases, el proporcionar información a los alumnos sobre los temas a ver en clases, facilitando la comprensión de contenidos y el uso de los recursos, lo cual beneficia en su participación en clases. La quinta función es el ofrecer tutoría y ejemplo, es decir, hacer un seguimiento del

aprendizaje del estudiante retroalimentando lo visto en clases de forma individualizada. La sexta función es el investigar el desarrollo profesional continuado, lo cual es posible realizar mediante los trabajos corporativos con los estudiantes, la formación continua, permitida a través de mantener contacto con otros docentes y el fomento de pensamiento creativo, adaptación al cambio y el trabajo autónomo. La última función es la colaboración en la gestión del centro, es decir, los trabajos de gestión relacionados con el control de asistencia, los boletines de notas, entre otros.

Educación

(León, 2007) proceso dinámico y multifacético que implica la formación integral del individuo, proporcionándole herramientas, conocimientos y valores fundamentales para su desarrollo personal y su participación en la sociedad. En este proceso se incluye el área intelectual la construcción de identidad, fomento del pensamiento crítico, refuerzo de valores y principios iniciados en la familia. La educación crea en el individuo el pensamiento de tener el poder de transformar después de obtener un conocimiento.

Sexualidad

La UNESCO la define como expresión compleja de las condiciones anatómicas, fisiológicas y psicológicas que caracterizan la identidad de género de cada individuo, así como su capacidad de experimentar placer carnal por medio del reconocimiento del sexo contrario, creando conductas de apareamiento o simplemente satisfacción de placer. Estos comportamientos son naturales por ser seres vivos con instintos carnales, los cuales se manifiestan a lo largo del ciclo de la vida.

Salud sexual y reproductiva

La OMS (OMS, 2006), define la salud sexual y reproductiva como un estado integral de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad y el sistema reproductivo. En donde hay capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria y saludable, libre de riesgos y complicaciones, hay libertad de creación de forma responsable y sana. Para mantener la salud sexual y reproductiva, las personas deben contar con puntos específicos en donde puedan obtener información segura sobre los métodos seguros de cuidado de planificación familiar y cuidados durante la vida sexual activa.

Educación sexual y reproductiva

(UNESCO, 2014), proceso integral de enseñanza y aprendizaje que aborda temas relacionados con la sexualidad, la salud sexual y reproductiva, y las relaciones interpersonales. Este proceso tiene como objetivo proporcionar desde la infancia hasta la adolescencia y la edad adulta, los conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para tomar decisiones informadas y responsables sobre su salud sexual y reproductiva.

Su enfoque promueve el respeto, la inclusión, la no discriminación y la igualdad de género, refuerza valores saludables y positivos sobre el cuerpo, las relaciones interpersonales y la vida familiar. Este proceso se adapta a las diferentes etapas del desarrollo humano y aborda temas como la anatomía, la pubertad, la anticoncepción, el embarazo, las infecciones de transmisión sexual y el consentimiento corporal, entre otros.

Embarazo

Según (Cerdán Darder, 2016) el embarazo es el período que va desde la implantación del óvulo fecundado en el útero hasta el momento del parto, durante el cual la mujer experimenta cambios físicos y emocionales significativos debido al desarrollo fetal. Es un estado fisiológico que dura aproximadamente 9 meses y culmina con el nacimiento del bebé.

Embarazo adolescente

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2024), el embarazo adolescente, también conocido como embarazo precoz, ocurre cuando una mujer queda embarazada durante su adolescencia, generalmente entre los 10 y 19 años de edad, siendo más común entre los 15 y 19 años. Es un fenómeno que conlleva graves consecuencias para la salud física y mental de la mujer y el bebé, así como para la sociedad y la economía. Estos embarazos suelen ser no planificados y no deseados, y pueden ser resultado de factores como la falta de acceso a métodos anticonceptivos, la violencia física, simbólica, psicológica y económica, así como la cultura y el bajo nivel económico.

Marco legal

Constitución Política de Colombia de 1991

Se escogió en primera instancia la Constitución Política de Colombia teniendo en cuenta traer a colación los derechos impartidos en ella que serán acogidos y suponen una base sólida legal, iniciando por el derecho a la educación, consagrado en el artículo 67 de la Constitución Colombiana, el cual no solo garantiza el acceso al conocimiento y la cultura, sino que también desempeña un papel crucial en la promoción de la igualdad y la no discriminación (Asamblea Nacional Constituyente, 1991).

De acuerdo con lo anterior, las escuelas colombianas tienen la oportunidad de abordar temas relacionados con desigualdades de género, orientación sexual, promoviendo respeto para todos los individuos que se encuentran cualquier sitio de nuestro alrededor, incluyendo aulas de clases, sin importar que tipo de personalidad o características las identifican.

La educación sexual y reproductiva en las aulas de clases, también contribuye a la salud de los adolescentes al proporcionarles información verídica sobre este campo de la salud, las cuales les permite tomar decisiones adecuadas y responsables sobre su bienestar en todos los aspectos del ser humanos; físico, emocional, mental, económico, tal como lo establece el artículo 49 de la Constitución.

Además, este derecho enfatiza en el principio de la intimidad personal y familiar, acceso a información sobre su sexualidad de manera confidencial y respetuosa. También, se agregan temas de sexualidad y reproducción como eje para proteger el derecho a la intimidad al brindar un espacio seguro donde los estudiantes puedan adquirir el conocimiento necesario y comprender su sexualidad sin temor al juicio o la violación de su privacidad, como lo demanda la ley.

Ley 1620 de 2013: Ley de Convivencia Escolar

Esta ley establece que la educación en materia de sexualidad será impartida por instituciones educativas avaladas por el estado, fomentando una formación integral a los estudiantes de Colombia, y esta debe ser dentro del marco del respeto y la confidencialidad, además de que los entes como el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar, son los que se encuentran dentro de los responsables de que esto se lleve a cabo en las instituciones educativas.

Además, le da importancia a la promoción de una cultura de respeto, equidad y derechos humanos en el ámbito escolar, como el respeto a la diversidad sexual y de género, prevención de la discriminación, de esta manera se facilita el diálogo abierto y la educación sobre temas de sexualidad de manera segura y sin prejuicios. Las instituciones educativas deben diseñar e implementar estrategias que crean capacidades resolutivas ante estas circunstancias negativas que se puedan presentar dentro de las instalaciones educativas.

Resolución 3280 de 2018

Por la cual se adoptan los lineamientos técnicos y operativos de la Ruta Integral de Atención para la Promoción y Mantenimiento de la Salud y la Ruta Integral de Atención en Salud para la Población Materno Perinatal y se establecen las directrices para su operación.

El Capítulo 1 de la Resolución 3280 (Ministerio de Salud y Protección Social, 2018) establece los propósitos, objetivos, población sujeta y resultados en salud de la Ruta de Promoción y Mantenimiento de la Salud (RPMS) y posteriormente se hace un enfoque en salud por Medicina General o Familiar y Enfermería tanto para la adolescencia como para la juventud, aquí se definen los lineamientos para la atención integral de la salud de estas poblaciones en el ámbito de la atención primaria.

Por otra parte, el propósito principal en esta resolución es promover y mantener la salud sexual y reproductiva de los adolescentes y jóvenes, brindar educación sexual integral, promover relaciones saludables y seguras, prevenir embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual. Por supuesto, busca garantizar el acceso a información y servicios de salud sexual y reproductiva de manera respetuosa y confidencial, esto con el fin de crear el respeto a la autonomía y la toma de decisiones informadas sobre la propia salud sexual y reproductiva.

Claro, las adolescentes embarazadas también tienen derechos que las ampara esta resolución salvaguardando la vida de la menor y del bebé, en donde se les brinda orientación sobre la continuidad del embarazo o la interrupción voluntaria del embarazo de forma segura y legal, el acceso a métodos anticonceptivos seguros y eficaces, así como la educación sobre su uso adecuado.

Ley 1098 de 2006: Código de la Infancia y la Adolescencia en Colombia

Dentro de esta ley se establece que los niños, niñas y adolescentes tienen acceso de información sobre su educación sexual y reproductiva (Congreso Nacional de Colombia, 2006). Se reconoce así la importancia de que los adolescentes reciban educación sexual adecuada en las escuelas como parte esencial de su formación integral y su derecho a tomar decisiones informadas sobre su salud. Por otro lado, el Estado también garantiza el derecho de los adolescentes a recibir información y orientación sobre su sexualidad de manera oportuna y confidencial, tanto en el ámbito familiar como en el escolar.

Política Nacional de Sexualidad, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos

La política Nacional relacionada con la sexualidad y reproducción tiene el deber de fomentar la educación sexual en los adolescentes, asegurando su acceso a información precisa y servicios de atención integral en esta área (Gobierno Nacional de Colombia, 2010). Esto debido a que el reconocimiento del derecho de los adolescentes a recibir educación sexual de calidad, ajustada a sus necesidades y contextos específicos, es el principal enfoque de esta institución pública.

Además, dentro de sus responsabilidades también se encuentra la promoción de una educación sexual integral que aborde aspectos como la prevención de embarazos no deseados, infecciones de transmisión sexual y relaciones saludables y respetuosas, promoción de una educación sexual basada en el respeto a la diversidad, la igualdad de género y los derechos humanos, dar a conocer que los adolescentes cuentan con la facilidad de obtener servicios médicos no solo para planificación familiar, sino para tratamiento ginecológicos y postparto.

Capítulo III

Diseño metodológico

Enfoque y tipo de estudio

La presente investigación tuvo un enfoque cuantitativo, el cual según (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014), se centra en la explicación sistemática de fenómenos observables a través de la recolección y análisis de datos numéricos, utilizando métodos basados en técnicas matemáticas, estadísticas o informáticas. Los datos cuantitativos, obtenidos a través del cuestionario en esta investigación, permitirá obtener de forma objetiva, garantizando la confiabilidad y validez de los resultados obtenidos. El enfoque cuantitativo nos proporciona una base sólida para la comprensión y explicación de diversos fenómenos mediante la aplicación de métodos de investigación cuantificables.

Este estudio es de tipo descriptivo, el cual se centra en la observación y la explicación del comportamiento de un fenómeno específico sin intervenir ni modificar ninguna variable y de esta manera, apuntar las características y patrones por medio de la recolección de datos. Este tipo de estudio es tipo observacional y se distingue por su simplicidad, utilizando métodos de recolección de datos basados en la observación directa y la recopilación de información existente.

Finalmente, esta investigación tendrá un corte transversal, el cual se enfoca en analizar datos de una población y de una muestra en un momento específico, con el propósito de describir las características e incidencia de un fenómeno o condición en ese instante. Este tipo de estudio se centra en recopilar información demográfica, comportamental, niveles académicos u otros factores relevantes sin intervenir en la variable de estudio. Es de alta importancia gracias a que la naturaleza descriptiva del estudio permite obtener una instantánea detallada de la situación en un punto particular, lo que facilita la comprensión del estado actual del fenómeno investigado y la identificación de posibles asociaciones entre variables.

Población

La población de esta investigación está representada por 20 docentes de una Institución Educativa, en la ciudad de Valledupar, Cesar, en el año 2025.

Muestra

Se trabajó con la totalidad de la población.

Criterios de inclusión

- Ser docente de la institución en la cual será aplicada la investigación.
- Obtener disposición de participación por parte de docentes de la institución.
- Firmar el consentimiento informado

Criterios de exclusión

- Rechazo a la participación en el estudio.
- Su cargo no permite contacto directo con el estudiante.

Unidad de Análisis**Variables de estudio**

La variable independiente se refiere a la percepción de los docentes, mientras que la variable dependiente se compone de la educación sexual impartida a los adolescentes, la cual está directamente influenciada por la percepción mencionada.

Ver anexo 4, Cuadro de operacionalización de variables

Fuente de recolección de información

La recolección de datos se dará a cabo a partir de encuestas realizadas a docentes de áreas en las que dictan clases dentro de las aulas, incorporando su abordaje sobre la educación sexual y reproductiva en los adolescentes como planes de enseñanza.

Técnica e instrumento para recolección de información

Técnica

Se utilizará la encuesta como técnica de recolección de datos, la cual es definida por (Babbie, 1988), como un método sistemático de investigación que utiliza técnicas de muestreo y recopilación de datos para obtener información sobre las opiniones, actitudes y comportamientos de una población específica. Esta metodología se centra en la construcción de cuestionarios que permiten obtener respuestas significativas y representativas de la población estudiada. Es una herramienta para la recopilación rápida y eficaz de datos, las cuales sirven como guía para toma de decisiones en diversos campos.

Instrumento

El instrumento propuesto consta de un total de 22 preguntas que abarcan tanto selección múltiple como respuestas abiertas. El cual fue elaborado por los autores de la investigación el cual ha sido avalado para su uso. Se basa en la teoría de las transiciones de Afaf Meleis, lo que implica una división en los procesos de transición experimentados por los docentes. En primer lugar, se incluyen 8 preguntas destinadas a la caracterización demográfica de los participantes, que abordan aspectos como edad, sexo, estrato, nivel educativo, entre otros. La segunda parte del cuestionario se enfoca en el proceso de anticipación, con 3 preguntas que exploran la formación previa del docente en educación sexual y reproductiva.

La tercera sección se centra en el proceso de afrontamiento, con 6 preguntas que indagan el abordaje del tema de la educación sexual en el aula de clases, luego preguntas sobre su adaptación, con 3 interrogantes que buscan comprender cómo esta etapa afecta sus emociones y otros factores relacionados en el docente. Finalmente, la última parte cuenta con 4 preguntas diseñadas para identificar cómo los docentes internalizan y reflexionan sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje en relación con la educación sexual.

Plan de investigación

Primera etapa

Observación

En la primera fase del estudio, se realizó una observación directa en la institución educativa seleccionada en Valledupar. Este proceso implicó la presencia de los investigadores en el entorno escolar, con el objetivo de registrar y analizar las interacciones entre los adolescentes, así como la calidad y el contenido de la educación sexual que puedan estar recibiendo. Se prestó especial atención a las dinámicas interpersonales entre los estudiantes y docentes, los comportamientos que exhiben en contextos sociales y educativos, y cualquier actividad o lección relacionada con la educación sexual impartida por los docentes.

La observación se llevó a cabo de manera sistemática y estructurada, utilizando técnicas como el registro de notas de campo. Se buscó identificar patrones de comportamiento que puedan estar relacionados con la educación sexual, tales como la forma en que los estudiantes se comunican entre sí sobre temas sexuales, su nivel de conocimiento y comprensión sobre el consentimiento, la igualdad de género, y la prevención de enfermedades de transmisión sexual.

Segunda etapa

Diagnóstico

Se realizó un diagnóstico sobre los problemas y desafíos identificados durante la primera etapa. Este diagnóstico se centró en evaluar las deficiencias en la educación sexual impartida, los comportamientos inadecuados observados entre los adolescentes, y las actitudes tanto de los estudiantes como de los docentes hacia la educación sexual.

Entre los problemas que se esperaban encontrar: falta de conocimiento adecuado sobre temas sexuales, la prevalencia de mitos y malentendidos, las insinuaciones a discutir abiertamente sobre sexualidad, y la falta de recursos

didácticos adecuados. También se analizó los comportamientos de riesgo que puedan estar asociados con una educación sexual deficiente, como el inicio temprano de la actividad sexual sin protección, el embarazo adolescente y la falta de reconocimiento y respeto por el consentimiento.

Tercera etapa

Planeación

En la fase de planeación, se desarrolló un instrumento de recolección de datos, tipo formulario, diseñado específicamente para evaluar la percepción de la educación sexual por parte de los docentes. Una vez desarrollado el instrumento, se realizó una prueba piloto con un grupo reducido de la población estudiada que no forma parte de la muestra principal. Esta prueba piloto permitirá validar el instrumento, identificar posibles problemas en su aplicación y ajustar cualquier aspecto necesario para garantizar su efectividad y precisión.

De igual manera, se elaboró un cronograma detallado que incluye todas las actividades a realizar durante la fase de ejecución. Este cronograma contiene plazos específicos para la aplicación del instrumento, la recopilación de datos, el análisis de los resultados y la redacción del informe final. También se asignaron responsabilidades específicas a los miembros del equipo de investigación para asegurar una ejecución fluida y coordinada del proyecto.

Cuarta etapa

Ejecución

La fase de ejecución implicó la implementación del instrumento validado en la población objetivo de la institución educativa. Los investigadores se encargaron de administrar el cuestionario o las entrevistas a los docentes juntos a los consentimientos, garantizando que se cumplan todos los estándares éticos y de confidencialidad. Se aseguró que los participantes comprendan la importancia de

su participación y se sientan cómodos y seguros al compartir sus percepciones y experiencias.

Una vez recopilados los datos, se procedió a un análisis exhaustivo de los resultados. Este análisis incluyó tanto técnicas cuantitativas como cualitativas, dependiendo del tipo de datos recolectados. Se buscaron patrones y tendencias en las respuestas, así como diferencias significativas entre distintos grupos de docentes.

El análisis de los resultados demostró una visión clara y detallada de la percepción de la educación sexual entre los docentes en la institución educativa. Estos hallazgos serían fundamentales para formular recomendaciones específicas y diseñar intervenciones más efectivas que aborden las necesidades y preocupaciones identificadas. Finalmente, se redactó un informe detallado que resume los hallazgos del estudio y ofrezca recomendaciones concretas para mejorar la educación sexual en la institución y, potencialmente, en la región de Valledupar.

Aspectos Éticos de la Investigación

Código de ética de la investigación

Al desarrollar la presente investigación, se les otorga a los docentes participantes un consentimiento en donde manifieste de manera voluntaria, informada y libre de presiones externa a ser parte de este proyecto. En la que previamente se le brinda explicación detallada y comprensible sobre el título de la investigación, sus objetivos, los procedimientos que se llevaron a cabo, y los posibles riesgos y beneficios de participar (Acevedo Pérez, 2002). El consentimiento fue suministrado antes de la inclusión en el estudio, en el cual se le permitió abrir la posibilidad del desistimiento de su participación en cualquier momento sin consecuencias adversas.

Además, se estableció medidas adecuadas para garantizar que los datos recopilados se mantengan en estricta confidencialidad y que no se revelen detalles identificativos en los informes o resultados de la investigación, teniendo en cuenta que son situaciones de las cuales pueden acarrear condiciones legales de ser lo contrario. Cabe resaltar que los docentes se sintieron seguros al compartir sus opiniones y percepciones, sabiendo que su privacidad ha estado protegida y que sus datos no serán compartidos sin su consentimiento explícito.

Por otro lado, esta investigación se clasifica como una "Investigación sin riesgo" de acuerdo con la Resolución 8430 del Artículo 11 (Ministerio de Salud, 1993). Los participantes del estudio no estarán expuestos a ningún riesgo, debido a que no habrá modificaciones intencionadas de los aspectos biológicos, fisiológicos, psicológicos o sociales de los individuos. Se emplearon técnicas y métodos de investigación documental, es decir, cuestionarios de forma virtual, utilizando herramientas tecnológicas como Google Forms y de esta manera mantener el respeto a la integridad y bienestar de los participantes, cumpliendo con los estándares éticos y legales establecidos para este tipo de investigación.

De acuerdo con lo anterior, esta investigación procuró que el beneficio de los docentes participantes y de la sociedad en general, minimizara al máximo los posibles riesgos y daños que podrían surgir durante el desarrollo del estudio. Es importante que durante la investigación se salvaguarde el ámbito profesional de los docentes, proporcionando información útil y valiosa que contribuya a mejorar la comprensión y la práctica de la educación sexual en el contexto escolar, lo que a su vez puede tener un impacto positivo en la salud y el bienestar de los adolescentes (Acevedo Pérez, 2002).

Este proyecto de investigación es sometido a revisión y aprobación por parte de un comité de ética, lo cual asegura que el estudio cumpla con los estándares éticos y legales aceptados, protegiendo los derechos, la integridad y el bienestar de los docentes que han aceptado la participación voluntaria, en donde se obtendrán resultados honestos posterior a las respuestas dadas por los docentes, siendo un proceso que se maneja de forma responsable, destacando los aspectos positivos como las limitaciones del estudio.

Para finalizar con lo anterior, se garantiza en todo momento el respeto a los derechos individuales y la dignidad de los docentes participantes, evitando ejercer de coerción, presión o influencia para su participación en el estudio, se aclara en todo momento los derechos que tienen como participantes en la investigación, asegurando que puedan retirarse en cualquier momento sin sufrir represalias.

Principios éticos de la investigación

Respeto

Este principio asegura el trato a los participantes de la investigación con dignidad y cortesía, la cual implica el derecho de los participantes a tomar decisiones informadas y a consentir o rechazar participar en cualquier investigación, así como la protección de aquellos que puedan tener una capacidad disminuida para tomar decisiones por sí mismos (Comisión Nacional para la Protección de los Sujetos Humanos de Investigación Biomédica y de Conducta, 1974)

Beneficencia

Se encarga de la responsabilidad de los investigadores de garantizar los beneficios y minimizar los riesgos de la investigación para los participantes por medio de una evaluación minuciosa. (Comisión Nacional para la Protección de los Sujetos Humanos de Investigación Biomédica y de Conducta, 1974).

No maleficencia

Los investigadores evitarán los posibles daños como físico, psicológico o emocional a los participantes y minimizar cualquier riesgo potencial. Durante la investigación y la información obtenida, no se expondrá públicamente datos que puedan llevar a perjuicios o prejuicios, y se tendrá en cuenta que será de forma confidencial, evitando la vulnerabilidad de la integridad de los participantes.

Justicia

Se centra en la equidad y la distribución justa de los beneficios y las cargas de la investigación. Implica la selección equitativa de los participantes, evitando la explotación y asegurando que los beneficios y los riesgos sean distribuidos equitativamente entre los grupos de la sociedad.

Integridad

Se destaca por salvaguardar la información suministrada por parte de los participantes, por ejemplo, documentos en los que se obtenga datos personales, como nombres, identificación, encuestas y consentimientos; por medio de seguridad por parte de investigadores y personas implicadas en la investigación dentro del plantel educativo, en donde personas externas tenga acceso, con portafolios y almacenadores de acceso único de dichas personas.

Análisis de los Resultados

Tras llevar a cabo esta investigación y aplicar el instrumento diseñado, se lograron resultados relevantes que facilitan una comprensión profunda de los comportamientos en aulas de clase compartidos entre estudiantes y docentes en la prevención de embarazos adolescentes e infecciones de transmisión sexual. La información recopilada brinda una perspectiva completa del fenómeno analizado, lo que ayuda a reconocer las tendencias y patrones que son pertinentes para los propósitos de esta investigación.

Tabla N°1. Caracterización sociodemográfica

Caracterización sociodemográfica					
Edad	20-30 años	31-40 años	41-50 años	51-60 años	mas de 60 años
		10%	35%	35%	20%
Sexo	Hombre			Mujer	
	60%			40%	
Estrato	0	1	2	3	4
			25%	60%	15%
Ocupación	Empleado	Ama de Casa		Estudiante	Otro
	95%				5%
Estado Civil	Soltero	Casado	Union Libre		Viudo
	15%	75%	10%		
Departamento de Nacimiento	Cesar			8	
	Guajira			6	
	Magdalena			2	
	Sucre			1	
	Bolívar			2	
	Atlántico			1	
Locación de vivienda	Comuna 1			1	
	Comuna 2				
	Comuna 3			6	
	Comuna 4			4	
	Comuna 5			8	
	Comuna 6			1	
Nivel de escolaridad	Ninguna				

	Primaria	
	Bachiller	5%
	Técnico	
	Tecnólogo	
	Profesional	95%

En primer lugar, la Tabla N°1 muestra la distribución etaria de los docentes participantes en el estudio, lo que permite caracterizar el perfil sociodemográfico del grupo docente que aporta su percepción sobre la educación sexual en adolescentes. En términos generales, se observa que los rangos de edad con mayor representación en esta investigación corresponden entre 41 y 50 años y entre 51 y 60 años, ambos con un 35% de participación respectivamente. Este resultado indica que una proporción significativa del personal docente se encuentra en etapas avanzadas de su vida profesional, lo cual se considera que hay una amplia experiencia pedagógica y un conocimiento consolidado del contexto educativo institucional.

Por otra parte, el grupo de docentes mayores de 60 años representa el 20% de la muestra, lo que evidencia la presencia de docentes con una trayectoria extensa en el sistema educativo. En este sentido, su percepción sobre la educación sexual puede estar influenciada tanto por la experiencia acumulada como por enfoques formativos tradicionales, lo cual resulta relevante para interpretar sus respuestas frente a temas contemporáneos de sexualidad en adolescentes. Sin embargo, se identifica una menor participación de docentes jóvenes, ya que solo el 10% corresponde al rango de 31 a 40 años, mientras que no se registran docentes entre 20 y 30 años.

Con relación a lo anterior, esta ausencia de docentes más jóvenes puede limitar la inclusión de perspectivas generacionales más recientes, especialmente aquellas relacionadas con enfoques actuales de educación sexual integral, diversidad y uso de nuevas metodologías pedagógicas.

En consecuencia, la distribución etaria reflejada en la figura sugiere que las percepciones analizadas en el estudio están mayoritariamente influenciadas por docentes de mediana y alta edad, lo cual puede incidir en la forma en que se concibe, aborda e implementa la educación sexual dentro de la institución educativa. Finalmente, este resultado resalta la importancia de fortalecer procesos de actualización y capacitación docente que integren enfoques contemporáneos, independientemente de la edad o trayectoria profesional.

Además, la figura también nos demuestra la composición del cuerpo docente que aporta su percepción sobre la educación sexual en adolescentes. Según los resultados obtenidos, se evidencia que el 60% de los docentes corresponde al sexo masculino, mientras que el 40% pertenece al sexo femenino. Esta distribución pone de manifiesto una mayor representación de hombres dentro de la muestra, aspecto que puede incidir en la manera en que se conciben, interpretan y abordan los contenidos relacionados con la educación sexual en el contexto escolar.

De igual manera, la participación del grupo femenino resulta relevante, dado que su presencia contribuye a incorporar enfoques asociados al acompañamiento integral, la orientación emocional y la comprensión de las dinámicas afectivas propias de la adolescencia. Así, la coexistencia de ambos sexos dentro del grupo encuestado favorece una visión más amplia del fenómeno estudiado.

A pesar de la diferencia porcentual existente, la distribución no presenta una brecha excesivamente marcada, lo que permite considerar que la muestra cuenta con una representación relativamente equilibrada. Por consiguiente, las percepciones analizadas no se concentran exclusivamente en un solo grupo, sino que integran distintas experiencias y puntos de vista.

En síntesis, la composición por sexo del cuerpo docente encuestado sugiere que el análisis de la educación sexual en adolescentes se fundamenta en una diversidad de perspectivas, lo cual fortalece la validez interpretativa de los resultados. En este sentido, este hallazgo resalta la necesidad de continuar

promoviendo procesos de formación docente inclusivos, que reconozcan y valoren las diferentes miradas frente a la educación sexual.

A partir de la figura, se evidencia la distribución del estrato socioeconómico de las viviendas de los docentes encuestados, lo cual permite contextualizar el entorno socioeconómico en donde los participantes construyen su percepción sobre la educación sexual en adolescentes. Con base en los datos obtenidos, se identifica que el 60% de los docentes habita en viviendas de estrato 3, consolidándose como el grupo predominante dentro de la muestra. Esta situación refleja que la mayoría de los participantes pertenece a un nivel socioeconómico medio, generalmente asociado con condiciones relativamente estables de acceso a servicios básicos y a recursos informativos.

Seguidamente, el 25% de los docentes reside en estrato 2, lo que pone en evidencia la existencia de un sector con mayores restricciones económicas. Desde esta perspectiva, dichas condiciones pueden incidir en la manera en que se perciben y valoran los procesos educativos, incluidos aquellos relacionados con la educación sexual en adolescentes. Por otro lado, el 15% de los encuestados se ubica en el estrato 4, lo que muestra una menor representación de docentes pertenecientes a niveles socioeconómicos medio-altos. Esta participación limitada sugiere que, aunque existe diversidad económica, esta no es ampliamente marcada dentro del grupo estudiado.

La ausencia de respuestas en los estratos 0 y 1 permite afirmar que la muestra se concentra en rangos socioeconómicos intermedios, sin presencia de condiciones extremas. Como resultado de lo anterior, la distribución del estrato socioeconómico evidencia una relativa uniformidad en las condiciones de vida de los docentes encuestados. En consecuencia, las percepciones analizadas sobre la educación sexual tienden a estar influenciadas por contextos sociales similares, lo que aporta consistencia y coherencia al análisis general del estudio.

Desde una perspectiva descriptiva, la figura evidencia la situación laboral del grupo que aporta su percepción sobre la educación sexual en adolescentes.

Según los datos representados, se aprecia que el 95% de los encuestados se identifica como empleado, lo cual confirma que la gran mayoría de los participantes se encuentra vinculada laboralmente de manera formal a la institución educativa. Este resultado era esperable, dado que el estudio se dirige específicamente a docentes, y refuerza la pertinencia de la muestra seleccionada.

En contraste, se observa que únicamente un 5% corresponde a la categoría “otro”, lo que indica una participación mínima de personas con una ocupación distinta a la laboral docente tradicional. Esta baja representación no tiene un impacto significativo en la interpretación general de los resultados, pero sí aporta un matiz adicional sobre la diversidad ocupacional dentro del grupo encuestado. Cabe señalar que no se registraron respuestas en las categorías de ama de casa ni estudiante, lo cual delimita claramente el perfil ocupacional de la muestra. En este sentido, los resultados obtenidos reflejan percepciones construidas principalmente desde la experiencia profesional y pedagógica, más que desde roles externos al ámbito educativo.

A partir de lo anterior, se puede inferir que las opiniones expresadas por los participantes están fuertemente condicionadas por su rol activo como docentes, lo que otorga mayor validez y coherencia al análisis del fenómeno estudiado. De este modo, la ocupación predominante de los encuestados fortalece la confiabilidad de los resultados relacionados con la percepción de la educación sexual en adolescentes.

Adicionalmente, se capta la distribución del estado civil de los docentes participantes, lo cual permite comprender algunos aspectos del contexto personal y social desde el cual los encuestados construyen su percepción sobre la educación sexual en adolescentes. De acuerdo con la información obtenida, se destaca que el 75% de los docentes se encuentra casado, constituyéndose como el grupo claramente predominante. Esta condición sugiere que la mayoría de los participantes posee experiencias familiares consolidadas, las cuales pueden influir

en su visión sobre temas relacionados con la sexualidad, la formación en valores y la orientación afectiva de los adolescentes.

En contraste con lo anterior, el 15% de los encuestados se identifica como soltero, lo que representa una proporción menor dentro de la muestra. Este grupo puede aportar perspectivas diferenciadas, posiblemente más cercanas a dinámicas individuales o a concepciones menos mediadas por la experiencia conyugal o familiar. De manera adicional, el 10% de los docentes manifestó encontrarse en unión libre, lo que evidencia la presencia de modelos familiares alternativos dentro del grupo estudiado. Esta diversidad en las formas de convivencia resulta relevante, ya que puede incidir en la manera en que se comprenden y abordan los contenidos relacionados con la educación sexual y las relaciones interpersonales.

Resulta significativo señalar que no se registraron participantes en la categoría de viudo, lo cual indica una limitada variabilidad en este aspecto específico del estado civil. No obstante, la presencia de distintas condiciones civiles permite enriquecer el análisis desde múltiples experiencias de vida. En virtud de lo expuesto, la distribución del estado civil evidencia que las percepciones docentes sobre la educación sexual están influenciadas mayoritariamente por experiencias familiares estables. Así, este contexto personal puede favorecer una aproximación más reflexiva y orientadora frente a la educación sexual en adolescentes, aportando elementos valiosos para la comprensión integral de los resultados del estudio.

A partir de la información consolidada en la tabla de frecuencias, se analiza el lugar de nacimiento de los docentes participantes en el estudio, con el propósito de comprender el contexto sociocultural y regional desde el cual se construyen sus percepciones sobre la educación sexual en adolescentes. Este aspecto resulta relevante, dado que las creencias, valores y actitudes frente a la sexualidad suelen estar influenciadas por el entorno cultural y territorial de origen.

En primer término, los resultados muestran que el departamento del Cesar concentra la mayor frecuencia de docentes, con un total de 8 participantes, este hallazgo sugiere que una parte significativa del cuerpo docente tiene un arraigo

directo con el contexto local en el que se desarrolla la investigación, lo cual puede favorecer una comprensión más cercana de las dinámicas sociales, familiares y culturales que influyen en la educación sexual de los adolescentes de la institución.

De manera complementaria, se evidencia que otros departamentos como el de La Guajira, resultado en el que se evidencia una conexión territorial entre departamentos vecinos, caracterizada por similitudes culturales, históricas y sociales. En este sentido, la cercanía geográfica entre Cesar y La Guajira puede influir en la existencia de concepciones compartidas sobre la educación sexual, especialmente en contextos donde persisten tradiciones conservadoras y estructuras familiares similares.

Asimismo, el análisis revela la participación de docentes provenientes de otros departamentos de la región Caribe, tales como Magdalena, Bolívar, Sucre y Atlántico; que, aunque su representación es menor en términos numéricos, estos participantes introducen diversidad regional y cultural dentro de la muestra, lo cual enriquece la interpretación de los resultados.

Desde esta perspectiva, la presencia de docentes provenientes de distintos departamentos del Caribe colombiano permite incorporar miradas variadas sobre la educación sexual, influenciadas por contextos urbanos y rurales, así como por diferentes niveles de acceso a información, programas de salud y políticas educativas regionales. No obstante, la predominancia de docentes nacidos en Cesar y La Guajira indica que las percepciones analizadas estarán mayormente mediadas por las realidades socioculturales propias de estos territorios.

En consecuencia, la distribución del lugar de nacimiento evidencia que la muestra está fuertemente vinculada al contexto regional caribeño, particularmente al eje Cesar–La Guajira. Este aspecto resulta fundamental para interpretar los resultados del estudio, ya que las percepciones docentes sobre la educación sexual pueden estar influenciadas por factores culturales como el conservadurismo, los roles de género tradicionales y las normas sociales vigentes en estas regiones.

Finalmente, este hallazgo refuerza la necesidad de que las estrategias de educación sexual implementadas en la institución educativa consideren las particularidades culturales y territoriales del contexto en el que se desarrollan. De esta manera, los resultados obtenidos no solo describen el perfil geográfico de los docentes, sino que también aportan elementos clave para comprender cómo el origen regional puede incidir en la forma en que se concibe, aborda y transmite la educación sexual a los adolescentes.

Con base en la información consolidada sobre el barrio de residencia, se analiza la distribución espacial de los docentes participantes, con el fin de comprender el contexto urbano y social desde el cual se configuran sus percepciones frente a la educación sexual en adolescentes. Este aspecto resulta pertinente, ya que el entorno residencial puede influir en las dinámicas sociales, culturales y educativas que atraviesan tanto a los docentes como a los estudiantes.

En términos generales, los resultados evidencian una alta dispersión territorial, dado que los 20 docentes encuestados residen en 17 barrios distribuidos en las diferentes comunas de Valledupar. Esta distribución indica que no existe una concentración marcada de participantes en un solo sector, lo cual sugiere la presencia de realidades sociales diversas y experiencias heterogéneas dentro del grupo docente.

En conjunto, estos resultados permiten identificar una leve concentración en esta zona de la ciudad, la cual se caracteriza por un desarrollo urbano mixto y una diversidad socioeconómica significativa. En este sentido, los docentes residentes en estos sectores pueden tener un contacto más cercano con problemáticas sociales propias de contextos urbanos en expansión, lo que podría incidir en su sensibilidad frente a temas como la educación sexual y la prevención de riesgos en adolescentes.

Asimismo, se destaca la residencia de algunos docentes en conjuntos cerrados y urbanizaciones, los cuales se permite inferir la coexistencia de distintos modelos de vivienda, los cuales suelen estar vinculados a niveles diferenciados de

acceso a servicios, seguridad y dinámicas comunitarias. Desde esta perspectiva, dichas condiciones pueden influir en la manera en que los docentes perciben la educación sexual, especialmente en relación con el acompañamiento familiar, el acceso a información y la interacción con el entorno social de los adolescentes.

A partir de lo expuesto, puede afirmarse que la distribución del sector de residencia evidencia una pluralidad de contextos sociales y territoriales, lo que contribuye a una comprensión más integral de la percepción docente sobre la educación sexual en adolescentes. En efecto, esta diversidad espacial permite que el estudio incorpore distintas miradas influenciadas por entornos de vecindarios con características socioculturales diversas.

En última instancia, los resultados relacionados con el barrio de residencia resaltan la importancia de considerar el contexto urbano como un factor influyente en la percepción docente. Así, las estrategias de educación sexual que se implementen en la institución educativa deberían reconocer esta diversidad territorial, promoviendo enfoques pedagógicos sensibles a las distintas realidades sociales que rodean tanto a docentes como a estudiantes.

En última instancia de la primera figura, se analiza el nivel de escolaridad de los docentes participantes en el estudio, con el fin de comprender el grado de formación académica desde el cual se construyen sus percepciones sobre la educación sexual en adolescentes. Este aspecto es especialmente relevante, dado que el nivel educativo del docente influye directamente en su capacidad pedagógica, en el manejo conceptual de los contenidos y en la forma de abordar temáticas sensibles dentro del aula.

De acuerdo con los resultados obtenidos, se evidencia que el 95% de los docentes cuenta con formación profesional, lo que constituye un hallazgo altamente significativo para el desarrollo del estudio. Esta amplia proporción indica que la mayoría del cuerpo docente posee una formación académica sólida, adquirida a través de estudios universitarios, lo cual supone un dominio teórico y metodológico acorde con las exigencias del ejercicio docente.

En contraste con lo anterior, únicamente el 5% de los encuestados reporta un nivel de escolaridad correspondiente al bachillerato, lo que representa una participación mínima dentro de la muestra. Esta diferencia marcada pone de relieve que el grupo analizado está compuesto casi en su totalidad por profesionales, reduciendo la heterogeneidad en cuanto al nivel de formación académica.

Cabe resaltar que no se registraron respuestas en las categorías de ninguna escolaridad, primaria, técnico o tecnólogo, lo cual delimita claramente el perfil educativo de los participantes. En este sentido, los resultados reflejan que las percepciones analizadas en el estudio provienen fundamentalmente de docentes con una trayectoria académica formal y estructurada, lo que aporta rigor y consistencia al análisis de la educación sexual desde el ámbito institucional.

Desde otra perspectiva, la alta proporción de docentes con formación profesional puede interpretarse como una fortaleza para la implementación de programas de educación sexual, ya que estos docentes cuentan, en principio, con mayores herramientas conceptuales para comprender enfoques pedagógicos, normativos y científicos relacionados con la sexualidad humana. Sin embargo, este resultado también invita a reflexionar sobre la necesidad de formación específica, dado que el nivel profesional no garantiza, por sí solo, una preparación adecuada en educación sexual integral.

En relación con lo anterior, la predominancia de formación profesional sugiere que las posibles limitaciones en la enseñanza de la educación sexual no estarían asociadas a bajos niveles educativos, sino más bien a factores como la falta de capacitación especializada, la ausencia de lineamientos claros o la influencia de creencias personales y culturales. Por consiguiente, este hallazgo permite descartar el nivel de escolaridad como una barrera estructural significativa dentro del contexto estudiado.

Asimismo, la homogeneidad en el nivel educativo del grupo docente favorece una interpretación más precisa de los resultados, ya que reduce la variabilidad asociada a diferencias formativas. De este modo, las percepciones

recogidas pueden analizarse desde una base académica relativamente uniforme, lo que fortalece la validez interna del estudio.

En síntesis, los resultados relacionados con el nivel de escolaridad evidencian que la institución educativa cuenta con un cuerpo docente altamente calificado desde el punto de vista académico. No obstante, este panorama refuerza la importancia de promover procesos de actualización y formación continua en educación sexual, orientados no solo al conocimiento teórico, sino también al desarrollo de competencias pedagógicas, comunicativas y éticas que permitan abordar de manera efectiva la educación sexual en adolescentes.

Tabla N°2. Preparación del docente sobre la educación sexual en adolescentes

Nivel de Capacitación en educación sexual en adolescentes		
Capacitado	Si	No
	35%	65%
Nivel de Capacitación	Postgrado	25%
	Pregrado	5%
	Técnico	
	Tecnólogo	
	Seminario	
	Capacitación	10%
	No Aplica	60%
Capacitaciones futuras	De acuerdo	45%
	Parcialmente de Acuerdo	50%
	En desacuerdo	5%
Nivel de Comodidad	Muy comodo	40%
	Moderadamente cómodo	25%
	Neutral	35%
	Sin preparación	
Nivel de preparación	Muy preparado	10%
	Medianamente preparado	45%

	Neutral	40%
	Sin preparación	5%
Responsabilidad	Totalmente comprometido y cómodo	45%
	Comprometido, pero ligeramente incomodo	5%
	Neutral	45%
	No muy comprometido e incomodo	5%

A partir de los datos representados en la Tabla N°2, se analiza la percepción de los docentes respecto a si cuentan o no con capacitación para brindar educación sexual a los adolescentes de la institución educativa. Este aspecto constituye un eje central del estudio, dado que la formación específica del docente es un factor determinante para la calidad, pertinencia y efectividad de los procesos de educación sexual en el contexto escolar.

De acuerdo con los resultados obtenidos, se observa que el 65% de los docentes manifiesta no contar con capacitación para impartir educación sexual, mientras que solo el 35% afirma sí haber recibido algún tipo de formación en esta área. Esta diferencia porcentual resulta significativa, ya que evidencia que más de la mitad del cuerpo docente percibe una carencia formativa frente a un tema considerado fundamental para el desarrollo integral de los adolescentes.

En este sentido, la predominancia de docentes que no se sienten capacitados pone de relieve una debilidad estructural en la implementación de la educación sexual dentro de la institución. Si bien los docentes cuentan con formación profesional, como se evidenció en resultados anteriores, estos datos sugieren que dicha formación no necesariamente incluye contenidos específicos, actualizados o suficientes en educación sexual integral.

Ahora bien, el grupo de docentes que sí reporta contar con capacitación, aunque minoritario, representa un segmento relevante dentro del análisis. La presencia de este 35% indica que existen experiencias formativas previas que podrían ser aprovechadas como punto de partida para fortalecer procesos institucionales, ya sea mediante la socialización de buenas prácticas o el liderazgo pedagógico en esta temática.

No obstante, el hecho de que la mayoría de los docentes no se considere capacitada puede generar consecuencias directas en el abordaje de la educación sexual en el aula. Entre estas consecuencias se pueden destacar la inseguridad al tratar temas sensibles, la omisión de contenidos relevantes, la reproducción de enfoques limitados o la dependencia exclusiva de asignaturas específicas para tratar la sexualidad, en lugar de asumirla como un proceso transversal.

Desde otra perspectiva, estos resultados también pueden interpretarse como un reflejo de la falta de políticas institucionales claras en materia de formación docente continua en educación sexual. En consecuencia, la responsabilidad de abordar esta temática recae, en muchos casos, en la iniciativa individual del docente, lo que genera desigualdades en la forma y profundidad con que se trabaja la educación sexual entre distintos grupos de estudiantes.

Asimismo, el alto porcentaje de docentes sin capacitación pone en evidencia una oportunidad de mejora para la institución educativa y para los entes responsables de la formación docente. En particular, se hace necesario fortalecer programas de capacitación que integren enfoques pedagógicos, científicos, éticos y

socioculturales, acordes con las realidades de los adolescentes y con los lineamientos nacionales de educación sexual integral.

En definitiva, los resultados muestran una brecha clara entre la importancia que se le atribuye a la educación sexual y la preparación real del cuerpo docente para abordarla. Esta situación resulta especialmente relevante para el presente estudio, ya que permite comprender que las percepciones docentes sobre la educación sexual no solo están mediadas por creencias personales o contextos culturales, sino también por limitaciones formativas que condicionan su práctica educativa.

Tomando como referencia la figura presentada, se analiza el tipo de formación que poseen los docentes cuya respuesta a la pregunta anterior fue afirmativa respecto a contar con capacitación para brindar educación sexual a los adolescentes. Este análisis resulta fundamental para comprender no solo la existencia de procesos formativos, sino también la naturaleza, profundidad y formalidad de dicha formación.

En primer lugar, los resultados muestran que el 60% de las respuestas se concentra en la categoría “No aplica”, lo cual guarda coherencia directa con el hallazgo previo, donde la mayoría de los docentes manifestó no contar con capacitación en educación sexual. Esta proporción confirma que solo una parte limitada del cuerpo docente ha tenido acceso a procesos formativos específicos, reforzando la idea de que la capacitación en esta área no es una práctica generalizada dentro de la institución.

Por otra parte, entre los docentes que sí reportaron haber recibido formación, se evidencia que el 25% señala contar con estudios de posgrado, lo cual representa el nivel más alto de formación identificado en la figura. Este resultado indica que una fracción de los docentes ha accedido a procesos académicos formales y estructurados, posiblemente con un enfoque más riguroso y sistemático sobre temas relacionados con educación, pedagogía o áreas afines que pueden incluir componentes de educación sexual.

De manera paralela, se observa que el 10% de los docentes identifica su formación como capacitación, lo que sugiere la participación en espacios de formación de corta duración, tales como talleres, jornadas institucionales o programas de actualización. Aunque este tipo de formación suele ser menos profunda que un posgrado, cumple un papel importante en la sensibilización y en la adquisición de herramientas básicas para el abordaje de la educación sexual en el aula.

Asimismo, se registra una mínima proporción asociada a formación de pregrado, lo que indica que, en pocos casos, la educación sexual ha sido abordada de manera explícita dentro de los programas de formación inicial docente. Este hallazgo resulta relevante, ya que evidencia una posible debilidad en los planes de estudio universitarios, donde la educación sexual no siempre se incorpora como un componente obligatorio o transversal.

Desde una mirada integradora, los resultados permiten inferir que, aun entre los docentes que cuentan con algún tipo de formación, esta no siempre responde a procesos continuos, especializados o institucionalizados. En consecuencia, la educación sexual parece abordarse de manera fragmentada, dependiendo en gran medida de iniciativas individuales más que de políticas formativas sistemáticas.

Adicionalmente, la ausencia de respuestas en categorías como técnico, tecnólogo, seminario o curso pone de manifiesto que los espacios formativos alternativos y complementarios no han sido ampliamente utilizados o reconocidos por los docentes como parte de su capacitación en educación sexual. Esto limita la diversidad de enfoques y metodologías que podrían enriquecer la práctica pedagógica en este campo.

En este contexto, los resultados sugieren que la institución educativa enfrenta el reto de fortalecer y diversificar los procesos de formación docente en educación sexual, promoviendo no solo capacitaciones ocasionales, sino también programas estructurados y continuos que articulen teoría, práctica y reflexión pedagógica.

Finalmente, el análisis de esta figura permite concluir que la formación en educación sexual de los docentes es insuficiente y poco homogénea, lo cual puede incidir directamente en la calidad de la educación sexual impartida a los adolescentes. Este hallazgo adquiere especial relevancia dentro del estudio, ya que evidencia la necesidad de diseñar estrategias institucionales que garanticen una formación sólida, pertinente y contextualizada, capaz de responder a las realidades sociales, culturales y emocionales de la población estudiantil.

A partir de los resultados evidenciados en la figura, se analiza la disposición de los docentes para participar, en el futuro, en capacitaciones relacionadas con la educación sexual, con el propósito de fortalecer su capacidad para brindar este tipo de enseñanza a los estudiantes. Este aspecto resulta clave, ya que permite identificar no solo las carencias formativas actuales, sino también la actitud y apertura del cuerpo docente frente a procesos de mejora y actualización profesional.

En primer lugar, los datos muestran que el 50% de los docentes se encuentra parcialmente de acuerdo con la posibilidad de participar en futuras capacitaciones. Este resultado sugiere una disposición moderada hacia la formación continua, lo cual puede estar influenciado por diversos factores, tales como la carga laboral, la disponibilidad de tiempo, experiencias previas con procesos formativos poco efectivos o la percepción de que la educación sexual no constituye una prioridad institucional.

Simultáneamente, se evidencia que el 45% de los docentes manifiesta estar de acuerdo con participar en capacitaciones futuras, lo que refleja una actitud claramente favorable hacia el fortalecimiento de sus competencias en educación sexual. Este grupo representa un segmento significativo del cuerpo docente que reconoce la importancia de contar con herramientas pedagógicas y conceptuales adecuadas para abordar esta temática de manera responsable y contextualizada.

En contraste, un 5% de los docentes expresa estar en desacuerdo con la posibilidad de participar en este tipo de capacitaciones. Aunque este porcentaje es reducido, su presencia resulta relevante, ya que pone de manifiesto la existencia de

resistencias, las cuales pueden estar asociadas a creencias personales, posturas culturales, falta de interés o percepción de suficiencia en la formación actual.

Desde una perspectiva global, los resultados indican que la mayoría de los docentes no rechaza la idea de capacitarse en educación sexual, sino que presenta distintos niveles de disposición frente a este proceso. En este sentido, la alta proporción de respuestas ubicadas entre el “de acuerdo” y el “parcialmente de acuerdo” evidencia un escenario favorable para la implementación de programas de formación docente, siempre y cuando estos se diseñen de manera pertinente y respondan a las necesidades reales del profesorado.

Cabe destacar que la elevada presencia de docentes parcialmente de acuerdo puede interpretarse como una oportunidad para la institución educativa. Este grupo podría ser sensibilizado y motivado mediante estrategias que destaquen la relevancia de la educación sexual en el desarrollo integral de los adolescentes, así como la necesidad de contar con herramientas actualizadas para enfrentar problemáticas contemporáneas relacionadas con la sexualidad.

Asimismo, la disposición manifestada por una parte considerable del cuerpo docente guarda coherencia con los resultados previos, en los cuales se evidenció una falta de capacitación en educación sexual. En consecuencia, estos hallazgos sugieren que, aunque existen debilidades formativas, también hay una conciencia creciente sobre la necesidad de fortalecer dichas competencias, lo cual constituye un elemento positivo para el mejoramiento institucional.

En definitiva, los resultados de esta figura permiten concluir que la actitud del profesorado frente a la formación en educación sexual es mayoritariamente receptiva, aunque no exenta de reservas. Este panorama pone de manifiesto la importancia de que las capacitaciones futuras sean pertinentes, contextualizadas y acompañadas de apoyo institucional, de modo que logren transformar la disposición parcial en un compromiso activo y sostenido con la educación sexual integral.

A partir de los resultados presentados en la figura, se analiza el nivel de comodidad que manifiestan los docentes al abordar temas relacionados con la educación sexual en el aula, aspecto que resulta determinante para la calidad del proceso educativo y para la generación de espacios de diálogo abiertos y seguros con los adolescentes. De acuerdo con la distribución observada, se evidencia que el 40% de los docentes se considera muy cómodo al tratar estos temas en el contexto escolar.

Este resultado sugiere que una proporción importante del profesorado posee confianza en sus capacidades pedagógicas y comunicativas para abordar la educación sexual, lo cual puede estar asociado a experiencias previas, actitudes personales positivas o a cierto grado de familiaridad con la temática de la educación sexual en el aula de clases.

En paralelo, se identifica que el 25% de los encuestados se percibe moderadamente cómodo, lo que indica un nivel intermedio de seguridad frente a la enseñanza de contenidos relacionados con la sexualidad. Esta categoría refleja que, si bien estos docentes no experimentan un rechazo explícito hacia la temática, sí pueden enfrentar dudas, reservas o limitaciones al momento de profundizar en ciertos aspectos, especialmente aquellos considerados sensibles o controversiales.

Por otra parte, el 35% de los docentes se ubica en una posición neutral, lo cual constituye un hallazgo relevante dentro del análisis. Esta postura puede interpretarse como una falta de definición clara frente al tema, posiblemente relacionada con la ausencia de capacitación específica, la influencia de factores culturales o el temor a abordar contenidos que puedan generar incomodidad en los estudiantes, en las familias o en la comunidad educativa en general.

Resulta significativo señalar que no se registraron respuestas en las categorías de moderadamente incómodo ni muy incómodo, lo que permite inferir que, en términos generales, los docentes no presentan un rechazo manifiesto hacia la educación sexual en el aula. No obstante, la elevada proporción de respuestas neutrales y moderadamente cómodas pone en evidencia que una parte considerable

del profesorado no alcanza aún un nivel óptimo de confianza para desarrollar esta labor de manera plena.

Ahora bien, desde una perspectiva interpretativa, estos resultados permiten establecer que, aunque existe un grupo sólido de docentes que se siente cómodo al abordar la educación sexual, también persiste una franja significativa que se mantiene en posiciones intermedias. En este contexto, la comodidad docente no parece estar limitada por actitudes negativas extremas, sino más bien por la falta de herramientas, orientación pedagógica o respaldo institucional.

Además, al relacionar estos hallazgos con los resultados previos sobre la capacitación docente, se puede inferir que el nivel de comodidad guarda una estrecha relación con la formación recibida. En consecuencia, aquellos docentes que no cuentan con capacitación específica pueden optar por una postura neutral como mecanismo de autoprotección frente a posibles dificultades o cuestionamientos.

En última instancia, el análisis de esta figura evidencia que la educación sexual en el aula se desarrolla en un escenario de aceptación general, pero con niveles variables de seguridad y confianza docente. Por lo tanto, se hace necesario fortalecer procesos de formación y acompañamiento que permitan transformar las posturas neutrales y moderadas en niveles altos de comodidad, favoreciendo así una enseñanza más abierta, reflexiva y efectiva de la educación sexual en adolescentes.

Con base en los datos presentados en la figura, se analiza el nivel de preparación que los docentes perciben tener para enseñar educación sexual a los adolescentes. Este análisis es esencial para comprender cómo los docentes se sienten capacitados y confiados para abordar un tema tan crucial como la sexualidad, el cual requiere tanto conocimientos teóricos como habilidades pedagógicas específicas.

En primer lugar, los resultados revelan que un 40% de los docentes se siente muy preparado para enseñar educación sexual. Este porcentaje es significativo y

sugiere que un grupo importante del profesorado cuenta con la confianza necesaria para abordar estos temas en el aula, probablemente gracias a su formación profesional o alguna capacitación específica relacionada. Este grupo de docentes puede estar mejor preparado no solo en términos de conocimientos, sino también en habilidades para generar un ambiente de confianza y respeto que favorezca el aprendizaje de los estudiantes.

A continuación, se observa que el 45% de los docentes se considera moderadamente preparado. Esta categoría refleja una postura intermedia, donde los docentes reconocen que poseen algo de preparación, pero sienten que podrían necesitar más formación o recursos para abordar adecuadamente todos los aspectos de la educación sexual. Este grupo puede estar parcialmente capacitado, pero su nivel de confianza y seguridad podría mejorar con capacitación continua o con el apoyo institucional para fortalecer sus competencias.

Por otro lado, el 10% de los docentes se identifica como neutral en cuanto a su preparación. Este grupo se encuentra en una posición ambigua, sin un compromiso claro respecto a la percepción de su nivel de preparación. Este resultado podría indicar que los docentes no tienen una postura firme sobre su competencia en educación sexual, lo cual podría estar vinculado a la falta de formación específica o a la incertidumbre sobre cómo abordar ciertos temas sensibles. La neutralidad en esta categoría refleja la necesidad de ofrecer recursos y formación más estructurada que les permita tomar una posición más decidida sobre su capacidad para enseñar educación sexual.

Finalmente, el 5% de los docentes se considera sin preparación para enseñar educación sexual. Aunque este porcentaje es reducido, es relevante, ya que muestra que aún existe un pequeño grupo de docentes que no cuenta con la habilidad de enseñar este tipo de temas. Este resultado puede ser indicativo de una falta total de formación en el área, lo que plantea un desafío para la institución educativa, teniendo en cuenta que la percepción de "sin preparación" puede estar vinculada a

la falta de experiencia, inseguridad personal o la ausencia de políticas claras de formación docente en educación sexual.

El análisis de estos resultados pone en evidencia que la mayoría de los docentes perciben que necesitan mayor formación en educación sexual. La presencia significativa de respuestas en las categorías de “moderadamente preparado” y “neutral” indica que la preparación docente en esta área no es completamente sólida. Además, los resultados reflejan una brecha entre los docentes que se sienten completamente capacitados y aquellos que, aunque pueden tener conocimientos básicos, no se sienten lo suficientemente preparados para abordar el tema con eficacia.

Por lo tanto, los hallazgos sugieren que, aunque existe un grupo de docentes comprometidos y capacitados, se hace necesario implementar programas de formación continua y específica en educación sexual. Estos programas deben estar diseñados para abordar no solo los aspectos técnicos del tema, sino también las habilidades pedagógicas necesarias para crear un ambiente seguro y respetuoso para los adolescentes.

En última instancia, estos resultados refuerzan la idea de que la educación sexual en las instituciones educativas debe ser abordada como una prioridad, con énfasis en la formación docente continua. Esto garantizaría que todos los docentes, independientemente de su nivel actual de preparación, estén mejor equipados para enseñar de manera efectiva y responsable sobre la sexualidad en el aula.

A partir de la información reflejada en la figura, se analiza cómo se sienten los docentes respecto a la responsabilidad de brindar educación sexual a sus estudiantes, un aspecto clave para comprender el grado de compromiso, disposición emocional y postura ética del profesorado frente a esta labor educativa.

En primera instancia, los resultados muestran que el 45% de los docentes se considera totalmente comprometido y cómodo al asumir la responsabilidad de impartir educación sexual. Este hallazgo evidencia que casi la mitad del cuerpo

docente reconoce la educación sexual como parte integral de su rol profesional y se siente preparado, tanto a nivel personal como pedagógico, para asumir dicha responsabilidad dentro del aula.

De manera simultánea, se observa que otro 45% de los docentes se ubica en una posición neutral frente a esta responsabilidad. Esta proporción resulta especialmente relevante, ya que refleja que una parte considerable del profesorado no manifiesta ni un compromiso pleno ni un rechazo explícito, sino más bien una postura intermedia. Esta neutralidad puede interpretarse como una expresión de ambivalencia, posiblemente asociada a inseguridades, falta de claridad institucional sobre el rol del docente en educación sexual o a la percepción de que esta responsabilidad debería ser compartida con otros actores, como la familia o profesionales externos.

En contraste con las categorías anteriores, un 5% de los docentes señala sentirse comprometido, pero ligeramente incómodo al asumir esta responsabilidad. Aunque este porcentaje es reducido, su presencia indica que algunos docentes, aun reconociendo la importancia de la educación sexual, experimentan incomodidad al abordarla, lo cual puede estar vinculado a factores culturales, creencias personales, experiencias previas o temor a generar controversias dentro de la comunidad educativa.

Asimismo, otro 5% de los docentes manifiesta no sentirse muy comprometido e incómodo frente a esta responsabilidad. Si bien este grupo representa una minoría, su existencia resulta significativa, ya que evidencia resistencias que podrían obstaculizar la implementación efectiva de la educación sexual en el aula. Estas posturas pueden derivarse de la falta de formación, de concepciones tradicionales sobre la sexualidad o de una percepción limitada del rol docente en este ámbito.

Desde una mirada integradora, los resultados permiten identificar una polarización moderada entre docentes plenamente comprometidos y aquellos que adoptan una postura neutral. Esta distribución sugiere que, aunque existe un

reconocimiento general de la importancia de la educación sexual, no todos los docentes asumen con la misma claridad la responsabilidad que implica su enseñanza de la educación sexual dentro del aula de clases.

Sin embargo, al relacionar estos hallazgos con los resultados previos del estudio especialmente aquellos vinculados a la capacitación y al nivel de preparación docente, se puede inferir que la neutralidad y la incomodidad frente a la responsabilidad están estrechamente asociadas a las carencias formativas detectadas. En consecuencia, la falta de capacitación no solo afecta el dominio conceptual del tema, sino también la disposición emocional y el sentido de responsabilidad del docente como educador.

En definitiva, el análisis de esta figura pone de manifiesto que la responsabilidad de brindar educación sexual es asumida de manera desigual por el cuerpo docente. Mientras un grupo significativo se siente comprometido y cómodo, otro segmento importante permanece en una posición ambigua, lo cual representa un desafío para la institución educativa. Este escenario refuerza la necesidad de fortalecer procesos de formación, acompañamiento y clarificación de roles, con el fin de promover un compromiso más sólido, consciente y colectivo frente a la educación sexual en adolescentes.

Tabla N°3. Factores que influyen en la aplicación de la educación en el aula de clases

Factores que influyen en la aplicación de la educación sexual en el aula de clases						
Factores	Familiaridad con el tema				20%	
	Apoyo en la administración escolar				5%	
	Cultura y normas escolares				50%	
	Formacion y capacitacion en edu. Sexual				25%	
Manejo de emociones y creencias	Las deja de lado y hay enfoque objetivo y científico	Dialogo abierto con estudiantes	Las integro en la enseñanza	Evito abordar temas que choquen entre creencias		
	20%	35%	35%	10%		
Enfoque educativo	Edu. Integral	Biológico	Prevención de riesgos	Promotor de salud	Edu. Basada en valores	
	25%	10%	10%		45%	
	No brinda educación sexual					10%
Estrategias para crear ambiente de confianza y respeto	Dialogo abierto/respetuoso	Reglas de comunicación/comportamiento	Ejemplos/casos de estudio	Trabajos en equipo	No brinda educación sexual	
	35%		20%	20%	25%	
Recursos y materiales	Videos y documentales	Libros y artículos	Invitación a expertos	Juego de roles/dramas	No brindo educación sexual	
	25%	15%	25%	10%	25%	

A partir de los resultados expuestos en la Tabla N°3, se identifican los principales factores que inciden en el nivel de comodidad o incomodidad que experimentan los docentes al momento de enseñar educación sexual en el aula. El análisis de estos factores resulta fundamental, ya que permite comprender las causas subyacentes que facilitan o dificultan el abordaje efectivo de esta temática dentro del contexto educativo.

De manera predominante, los resultados evidencian que el 50% de los docentes señala que la cultura y las normas de la comunidad escolar constituyen el factor que más influye en su comodidad o incomodidad al impartir educación sexual. Este hallazgo pone de manifiesto el peso significativo que ejercen los valores socioculturales, las creencias tradicionales y las expectativas de la comunidad educativa sobre la práctica docente. En este sentido, la educación sexual no se desarrolla en un vacío pedagógico, sino dentro de un entramado social que puede generar presiones, limitaciones o resistencias, afectando directamente la seguridad con la que el docente aborda estos contenidos.

En segundo lugar, se observa que el 25% de los docentes identifica la formación y capacitación en educación sexual como un factor determinante en su nivel de comodidad. Este resultado refuerza los hallazgos previos del estudio, en los cuales se evidenció una carencia significativa de formación específica en esta área. Desde esta perspectiva, la ausencia de capacitación adecuada no solo limita el dominio conceptual del docente, sino que también incrementa la sensación de inseguridad y vulnerabilidad frente a posibles cuestionamientos por parte de estudiantes, padres de familia o directivos.

Por otra parte, el 20% de los docentes atribuye su nivel de comodidad a su grado de familiaridad con el tema, lo que sugiere que las experiencias personales, el interés individual y el conocimiento previo desempeñan un papel relevante en la disposición para enseñar educación sexual. Este factor pone en evidencia que, aun en ausencia de formación formal, algunos docentes desarrollan mayor seguridad a partir de su propia cercanía con la temática; sin embargo, esta familiaridad no

siempre garantiza un abordaje pedagógicamente adecuado o alineado con los lineamientos institucionales.

En contraste con los factores anteriores, el apoyo de la administración escolar presenta la menor incidencia, con un porcentaje reducido en la figura. Aunque este factor no se posiciona como el más influyente según los docentes, su baja representación resulta significativa, ya que puede indicar una percepción de escaso acompañamiento institucional o una débil visibilidad del rol directivo en el fortalecimiento de la educación sexual. Esta situación sugiere que, en muchos casos, los docentes asumen la responsabilidad de enseñar educación sexual de manera individual, sin sentir un respaldo claro por parte de la administración.

Desde un enfoque integrador, los resultados permiten afirmar que la comodidad o incomodidad docente frente a la educación sexual está determinada principalmente por factores externos, especialmente de carácter sociocultural, más que por aspectos estrictamente pedagógicos. En consecuencia, aun cuando un docente cuente con disposición personal o cierto nivel de conocimiento, las normas implícitas y explícitas de la comunidad escolar pueden limitar su actuación en el aula.

Asimismo, la interacción entre los factores identificados revela que la falta de capacitación y la influencia cultural actúan de manera complementaria, generando escenarios de cautela, autocensura o neutralidad por parte de los docentes. Este fenómeno puede explicar por qué, en resultados anteriores, una proporción considerable del profesorado se ubicó en posturas neutrales respecto a su comodidad, preparación y responsabilidad en la educación sexual.

En síntesis, el análisis de esta figura evidencia que la educación sexual enfrenta barreras estructurales que trascienden al docente individual. La cultura institucional, la formación insuficiente y el limitado respaldo administrativo configuran un entorno que condiciona el ejercicio pedagógico en esta área. Por lo tanto, los resultados subrayan la necesidad de implementar estrategias integrales que no solo fortalezcan la capacitación docente, sino que también promuevan

cambios culturales y un mayor compromiso institucional, con el fin de generar condiciones favorables para una educación sexual abierta, responsable y contextualizada.

A partir de la depuración y consolidación de las respuestas abiertas, se analizan los factores adicionales mencionados por los docentes que complementan la pregunta cerrada sobre comodidad o incomodidad al enseñar educación sexual. Este análisis cualitativo resulta especialmente relevante, ya que permite profundizar en matices que no siempre quedan plenamente reflejados en las opciones predefinidas del instrumento.

En primer lugar, se observa que la categoría “Orientación y acompañamiento a los estudiantes” presenta la mayor frecuencia, con 3 menciones. Este resultado pone de manifiesto que algunos docentes conciben la educación sexual no solo como la transmisión de contenidos informativos, sino como un proceso de apoyo integral orientado a atender las necesidades, dudas y dificultades de los adolescentes. Desde esta perspectiva, la educación sexual se vincula estrechamente con el rol orientador del docente, lo cual implica un compromiso emocional y ético que puede influir tanto en la comodidad como en la percepción de responsabilidad al abordar estos temas.

Seguidamente, la categoría “Cultura y normas de la comunidad escolar”, con 2 menciones, reafirma lo evidenciado en la pregunta cerrada anterior, donde este factor apareció como el más influyente en la comodidad o incomodidad docente. La reiteración de este elemento en las respuestas abiertas refuerza la idea de que las normas implícitas, los valores tradicionales y las expectativas sociales del entorno escolar continúan ejerciendo una presión significativa sobre la práctica pedagógica en educación sexual. Así, la cultura institucional emerge nuevamente como un condicionante estructural que trasciende la voluntad individual del docente.

De manera paralela, la categoría “Necesidad de más información o formación para hacerlo mejor”, también con 2 respuestas, evidencia una

autopercepción crítica por parte de algunos docentes respecto a sus propias competencias. Esta manifestación resulta coherente con los resultados previos del estudio, en los que se identificó una alta proporción de docentes sin capacitación formal en educación sexual. En este sentido, las respuestas abiertas permiten confirmar que la sensación de insuficiente preparación no solo se expresa en opciones cerradas, sino que también se verbaliza de forma explícita cuando los docentes tienen la oportunidad de argumentar libremente.

Por otra parte, la categoría “Apoyo al desarrollo y formación integral de los estudiantes”, con 1 mención, introduce un enfoque pedagógico más amplio, en el cual la educación sexual es entendida como parte del desarrollo humano integral. Aunque esta categoría presenta una frecuencia menor, su contenido resulta significativo, ya que refleja una visión alineada con los principios de la educación sexual integral, donde se reconocen dimensiones biológicas, emocionales, sociales y éticas del desarrollo adolescente.

Desde una lectura transversal, las respuestas abiertas analizadas revelan que los factores que influyen en la enseñanza de la educación sexual no se limitan exclusivamente a aspectos técnicos o curriculares. Por el contrario, emergen elementos relacionados con la responsabilidad social del docente, el acompañamiento emocional, la formación profesional continua y las dinámicas culturales del contexto escolar.

Asimismo, la coherencia entre los resultados de las preguntas cerradas y las respuestas abiertas fortalece la validez interna del estudio. En particular, la reiterada mención de la cultura escolar y de la necesidad de mayor formación confirma que las dificultades para abordar la educación sexual no son aisladas ni circunstanciales, sino que responden a problemáticas estructurales presentes en la institución educativa.

En consecuencia, este análisis cualitativo permite profundizar en la comprensión de las percepciones docentes, evidenciando que la comodidad o incomodidad al enseñar educación sexual está mediada por una combinación de

factores personales, institucionales y socioculturales. Tales hallazgos refuerzan la necesidad de implementar estrategias integrales que contemplen no solo la capacitación técnica, sino también el fortalecimiento del rol orientador del docente y la transformación de las normas culturales que rodean la educación sexual.

Finalmente, los resultados de esta pregunta abierta complementan de manera significativa el análisis cuantitativo previo, aportando una visión más rica y contextualizada del fenómeno estudiado. En este sentido, las respuestas permiten comprender que mejorar la educación sexual en la institución educativa implica actuar simultáneamente sobre la formación docente, el acompañamiento institucional y el entorno sociocultural en el que se desarrolla la práctica pedagógica.

A partir de los datos presentados en la figura, se analiza cómo los docentes gestionan sus propias emociones y creencias personales al momento de enseñar educación sexual, un aspecto particularmente sensible, dado que esta temática suele estar atravesada por valores culturales, convicciones individuales y experiencias personales que pueden influir en la práctica pedagógica.

En primera instancia, los resultados muestran que un 35% de los docentes afirma que discute abiertamente sus creencias con los estudiantes, permitiendo un diálogo abierto. Este hallazgo evidencia una postura pedagógica basada en la comunicación, la participación y el reconocimiento de la diversidad de opiniones, lo cual puede favorecer espacios de aprendizaje más democráticos y reflexivos.

Desde esta perspectiva, el docente asume un rol mediador que valida el intercambio de ideas sin imponer de manera absoluta sus propias creencias. De esta forma, se observa que otro 35% de los docentes manifiesta que integra sus creencias personales en la enseñanza para ofrecer perspectivas diversas. Esta postura sugiere que una proporción significativa del profesorado considera que sus experiencias y convicciones pueden enriquecer el proceso educativo, siempre que se presenten como una perspectiva más dentro del aula.

No obstante, esta práctica también implica un desafío ético y pedagógico, ya que requiere un manejo cuidadoso para evitar sesgos o la transmisión de visiones particulares como verdades universales.

En contraste con las categorías anteriores, el 20% de los docentes señala que deja de lado sus emociones y creencias personales, enfocándose en información objetiva y científica. Este resultado refleja una orientación pedagógica centrada en la neutralidad y en el rigor académico, donde se prioriza el conocimiento validado científicamente como principal referente para la enseñanza de la educación sexual. Aunque esta postura puede contribuir a reducir conflictos y controversias, también podría limitar el abordaje de dimensiones emocionales y valorativas propias del desarrollo adolescente.

Por último, el 10% de los docentes indica que intenta evitar abordar temas que choquen con sus creencias personales. Si bien este grupo representa una minoría, su presencia resulta significativa, ya que evidencia la existencia de barreras internas que pueden restringir el tratamiento integral de la educación sexual. Esta actitud puede traducirse en la omisión de contenidos relevantes o en un abordaje parcial del tema, afectando el derecho de los estudiantes a recibir una educación sexual completa y contextualizada.

En concreto, los resultados revelan una diversidad de estrategias docentes para manejar la relación entre creencias personales y práctica pedagógica. En este sentido, no se observa una postura homogénea, sino un abanico de enfoques que van desde la neutralidad científica hasta la integración explícita de creencias, pasando por el diálogo abierto con los estudiantes.

Asimismo, al relacionar estos hallazgos con resultados anteriores del estudio, se puede inferir que la forma en que los docentes manejan sus emociones y creencias está estrechamente vinculada con su nivel de preparación, comodidad y percepción de responsabilidad frente a la educación sexual. Aquellos docentes con mayor seguridad y formación tienden a adoptar posturas más abiertas y reflexivas, mientras que quienes presentan mayores inseguridades optan por la

neutralidad o la evitación. En definitiva, el análisis de esta figura pone de manifiesto que la educación sexual en el aula no es un proceso exclusivamente técnico, sino profundamente humano, en el que confluyen saberes, emociones y valores.

Por lo tanto, estos resultados refuerzan la necesidad de promover procesos de formación docente que incluyan no solo contenidos conceptuales, sino también espacios de reflexión ética y emocional, que permitan a los docentes reconocer y gestionar adecuadamente sus propias creencias en beneficio de una educación sexual integral y respetuosa de la diversidad.

A partir de la consolidación de las respuestas abiertas válidas, se analizan los enfoques adicionales que los docentes mencionan respecto al manejo de la educación sexual, particularmente en relación con la gestión de emociones, creencias personales y prácticas pedagógicas complementarias. Este análisis cualitativo permite ampliar la comprensión de las estrategias que los docentes consideran pertinentes más allá de las opciones cerradas del instrumento.

En primer lugar, la categoría “Charlas y lecturas sobre educación sexual” (1 mención) evidencia una orientación hacia el fortalecimiento informativo y reflexivo como estrategia para abordar la temática. Este enfoque sugiere que algunos docentes reconocen el valor de recursos pedagógicos externos como charlas especializadas y materiales de lectura para enriquecer el proceso de enseñanza, reducir la carga emocional individual y favorecer un tratamiento más estructurado y fundamentado de la educación sexual.

Por otra parte, la categoría “Escuchar y conocer la opinión de los estudiantes” (1 mención) resalta una práctica pedagógica centrada en la participación activa del estudiantado. Desde esta óptica, la educación sexual se concibe como un proceso dialógico, en el que las experiencias, inquietudes y percepciones de los adolescentes adquieren un papel central. Este enfoque resulta coherente con modelos educativos participativos y puede contribuir a generar mayor confianza y pertinencia en el abordaje de temas sensibles.

Asimismo, la categoría “Orientación y acompañamiento a los jóvenes” (1 mención) refuerza la concepción del docente como agente orientador, más allá de su rol estrictamente académico. Este planteamiento pone de manifiesto una visión integral de la educación sexual, en la cual el acompañamiento emocional y la guía personal son considerados elementos clave para responder a las necesidades reales de los adolescentes, especialmente en contextos donde existen vacíos de información o apoyo familiar.

Por supuesto, las respuestas abiertas analizadas comparten un denominador común: la búsqueda de estrategias pedagógicas que humanicen y contextualicen la educación sexual. En lugar de centrarse exclusivamente en la transmisión de contenidos, los docentes que aportaron estas respuestas destacan la importancia del diálogo, la orientación y el uso de recursos complementarios para facilitar un abordaje más cercano y efectivo.

Cabe destacar que, aunque el número de respuestas válidas es reducido, su contenido resulta significativo, ya que complementa y profundiza los resultados obtenidos en preguntas anteriores. En particular, estas respuestas guardan coherencia con los hallazgos relacionados con la comodidad docente, la influencia de la cultura escolar y la necesidad de mayor formación, evidenciando que algunos docentes buscan alternativas prácticas para enfrentar las limitaciones identificadas.

Por consiguiente, este conjunto de respuestas sugiere que, frente a las tensiones generadas por creencias personales y normas socioculturales, ciertos docentes optan por estrategias mediadoras como el diálogo, la lectura guiada y el acompañamiento que les permiten cumplir su rol educativo sin entrar en conflicto directo con sus propias convicciones o con el contexto institucional.

En definitiva, el análisis de la opción “Otra” pone de relieve que la educación sexual es concebida por algunos docentes como un proceso flexible y adaptable, que requiere creatividad pedagógica y sensibilidad humana. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de que la institución educativa promueva espacios formales donde este tipo de estrategias puedan ser compartidas, sistematizadas e

integradas en programas de educación sexual integral, fortaleciendo así la práctica docente y el impacto educativo en los adolescentes.

Con base en los resultados expuestos en la figura, se analiza el tipo de educación sobre sexualidad que los docentes manifiestan brindar en sus aulas de clase, con el propósito de identificar los enfoques pedagógicos predominantes y comprender cómo se aborda esta temática dentro del contexto escolar.

En primer lugar, los datos evidencian que el 45% de los docentes señala impartir una educación basada en valores, constituyéndose como el enfoque predominante. Este resultado indica que una parte significativa del profesorado prioriza la formación ética, el respeto, la responsabilidad y la toma de decisiones conscientes en relación con la sexualidad. Desde esta perspectiva, la educación sexual se concibe como un proceso formativo orientado al fortalecimiento de valores personales y sociales, más allá de la transmisión de información técnica.

De manera complementaria, se observa que el 25% de los docentes afirma brindar una educación sexual integral, incorporando temas relacionados con la sexualidad desde una visión amplia que incluye dimensiones biológicas, emocionales, sociales y afectivas. Este hallazgo resulta relevante, ya que la educación sexual integral es el enfoque recomendado por organismos nacionales e internacionales, al considerar la sexualidad como parte fundamental del desarrollo humano. No obstante, el hecho de que este enfoque no sea mayoritario sugiere que aún existen limitaciones para su implementación plena en el aula.

Por otra parte, se identifica que un 10% de los docentes adopta un enfoque biológico, centrado principalmente en los aspectos anatómicos y fisiológicos de la sexualidad. Este tipo de abordaje, aunque necesario, puede resultar insuficiente si no se articula con componentes emocionales, sociales y éticos, ya que tiende a reducir la sexualidad a una dimensión meramente física.

De forma similar, otro 10% de los docentes prioriza la prevención de riesgos, enfocándose en la educación sobre métodos anticonceptivos y la

prevención de infecciones de transmisión sexual. Este enfoque responde a una preocupación por la salud y el bienestar de los adolescentes; sin embargo, cuando se aborda de manera aislada, puede limitar la comprensión integral de la sexualidad y reforzar una visión centrada exclusivamente en el riesgo.

Asimismo, se evidencia que un 10% de los docentes manifiesta no brindar educación sobre sexualidad en el aula. Este resultado resulta especialmente significativo, ya que pone de manifiesto la existencia de barreras que impiden el abordaje de la educación sexual, tales como la falta de capacitación, la incomodidad personal, la presión sociocultural o la ausencia de lineamientos institucionales claros.

Desde una lectura global, los resultados reflejan una diversidad de enfoques pedagógicos en la enseñanza de la sexualidad, lo que sugiere que no existe una orientación unificada dentro de la institución educativa. En este sentido, la predominancia de la educación basada en valores y la presencia de enfoques parciales evidencian que la educación sexual se desarrolla de manera fragmentada, dependiendo en gran medida de la percepción, formación y comodidad de cada docente.

Además, al relacionar estos hallazgos con resultados anteriores del estudio especialmente aquellos relacionados con la capacitación, el nivel de preparación y la influencia de la cultura escolar se puede inferir que la elección del enfoque pedagógico está condicionada tanto por factores personales como institucionales. Así, la ausencia de una política clara de educación sexual integral puede favorecer la adopción de enfoques limitados o la omisión total del tema en algunos casos.

En definitiva, el análisis de esta figura pone de relieve la necesidad de fortalecer la implementación de la educación sexual integral en la institución educativa, promoviendo una articulación coherente entre valores, conocimientos científicos y habilidades socioemocionales. Estos resultados subrayan la importancia de establecer lineamientos institucionales claros y procesos de formación docente que permitan unificar criterios y garantizar que todos los

estudiantes reciban una educación sexual completa, contextualizada y acorde con sus necesidades.

A partir de los resultados representados en la figura, se analizan las estrategias pedagógicas que los docentes manifiestan utilizar para generar un ambiente de confianza y respeto al abordar temas de sexualidad en el aula. Este análisis resulta fundamental, dado que el clima emocional y relacional del aula condiciona de manera directa la efectividad de la educación sexual y la participación de los estudiantes.

En primer término, los datos evidencian que el 35% de los docentes afirma fomentar el diálogo abierto y respetuoso, constituyéndose como la estrategia más utilizada. Este hallazgo sugiere que una parte significativa del profesorado reconoce la importancia de crear espacios seguros donde los estudiantes se sientan libres de expresar dudas, opiniones y experiencias sin temor a ser juzgados. Desde esta perspectiva, el diálogo se configura como un elemento central para promover la confianza y facilitar la comprensión de temas sensibles relacionados con la sexualidad.

De forma complementaria, se observa que el 20% de los docentes señala que establece reglas claras de comunicación y comportamiento, orientadas a garantizar el respeto mutuo durante las actividades educativas. Esta estrategia refleja una concepción normativa del ambiente de aula, en la cual la claridad de límites y acuerdos previos contribuye a prevenir situaciones de incomodidad, burlas o irrespeto. En este sentido, la definición de normas se presenta como un mecanismo de contención que favorece un entorno ordenado y respetuoso.

Asimismo, otro 20% de los docentes manifiesta que utiliza ejemplos y casos de estudio que reflejan la diversidad de experiencias, lo cual evidencia una intención pedagógica de contextualizar la educación sexual y reconocer la pluralidad de realidades que existen entre los estudiantes. Esta estrategia permite que los contenidos se perciban como cercanos y relevantes, además de promover actitudes de empatía y aceptación frente a la diversidad sexual, cultural y social.

De manera similar, el 20% de los docentes indica que organiza actividades de trabajo en equipo y discusiones grupales, con el propósito de promover la interacción, el intercambio de ideas y la construcción colectiva de conocimientos. Este enfoque resalta la importancia del aprendizaje colaborativo como herramienta para fortalecer la confianza entre pares y facilitar la expresión de opiniones en un ambiente de apoyo mutuo.

En contraste con las estrategias anteriores, se evidencia que un 25% de los docentes afirma no brindar educación sobre sexualidad en su aula de clases. Este resultado resulta especialmente relevante, ya que pone de manifiesto la existencia de un segmento significativo del profesorado que no implementa ninguna estrategia orientada a la creación de ambientes de confianza en torno a la educación sexual, posiblemente debido a la incomodidad personal, la falta de capacitación, la influencia de la cultura institucional o la ausencia de lineamientos claros.

Por consiguiente, los resultados muestran una heterogeneidad en las prácticas pedagógicas relacionadas con la educación sexual. Mientras algunos docentes adoptan estrategias activas y participativas para generar confianza y respeto, otros optan por no abordar el tema, lo que genera desigualdades en la experiencia educativa de los estudiantes.

Además, al relacionar estos hallazgos con resultados previos del estudio, se puede inferir que la elección de estrategias está estrechamente vinculada con el nivel de preparación, comodidad y percepción de responsabilidad docente. Aquellos docentes que se sienten más seguros y comprometidos tienden a implementar prácticas dialógicas y colaborativas, mientras que quienes presentan mayores inseguridades o resistencias optan por la omisión del tema.

En definitiva, el análisis de esta figura pone en evidencia que la creación de un ambiente de confianza y respeto es un componente esencial para la enseñanza efectiva de la educación sexual, pero su implementación depende en gran medida de factores personales e institucionales. Estos resultados refuerzan la necesidad de fortalecer la formación docente y de establecer lineamientos pedagógicos claros

que promuevan estrategias inclusivas, participativas y respetuosas, garantizando así una educación sexual equitativa y coherente para todos los estudiantes.

Con base en los datos reflejados en la figura, se analizan los recursos y materiales educativos que los docentes emplean para complementar la enseñanza de la educación sexual en el aula. Este aspecto resulta esencial, dado que la diversidad y calidad de los recursos pedagógicos influyen directamente en la comprensión, el interés y la apropiación de los contenidos por parte de los estudiantes.

En primer lugar, los resultados muestran que el 25% de los docentes utiliza videos educativos y documentales como principal recurso para abordar temas relacionados con la educación sexual. Este hallazgo indica una preferencia por materiales audiovisuales, los cuales facilitan la comprensión de conceptos complejos y favorecen el aprendizaje significativo al combinar información visual y auditiva. Además, este tipo de recurso puede contribuir a captar la atención de los estudiantes y a contextualizar los contenidos de manera más dinámica.

De manera simultánea, se observa que otro 25% de los docentes invita a expertos en salud sexual o activistas para desarrollar charlas o talleres educativos. Esta práctica evidencia una apertura hacia la articulación con agentes externos especializados, lo cual puede enriquecer el proceso formativo al ofrecer información actualizada, experiencias reales y perspectivas profesionales que complementan la labor docente.

Asimismo, la participación de expertos puede fortalecer la credibilidad de los contenidos y generar mayor impacto en los estudiantes. Por otra parte, el 15% de los docentes manifiesta incorporar libros y artículos actualizados sobre educación y salud sexual. Este enfoque resalta la importancia de las fuentes escritas como soporte teórico y académico para el desarrollo de la educación sexual. No obstante, el menor porcentaje asociado a esta categoría sugiere que el uso de materiales bibliográficos especializados no es una práctica generalizada, lo cual puede limitar la profundización conceptual de los contenidos tratados en el aula.

De forma complementaria, el 10% de los docentes indica utilizar juegos de roles o dramatizaciones para explorar situaciones relacionadas con la sexualidad. Aunque esta estrategia presenta una menor frecuencia, su valor pedagógico es significativo, ya que promueve el aprendizaje experiencial, la empatía y el desarrollo de habilidades socioemocionales. Este tipo de recursos permite a los estudiantes reflexionar sobre situaciones reales y tomar decisiones en un entorno controlado y reflexivo.

En contraste con las categorías anteriores, se evidencia que un 25% de los docentes afirma no brindar educación sobre sexualidad en su aula de clases, lo que implica que no utiliza ningún recurso o material educativo para este fin. Este resultado resulta particularmente relevante, ya que pone de manifiesto una brecha significativa en el acceso de los estudiantes a recursos educativos sobre sexualidad, posiblemente asociada a la falta de capacitación docente, la incomodidad personal o la influencia de factores socioculturales e institucionales.

Desde una visión integradora, los resultados reflejan una diversidad limitada en el uso de recursos pedagógicos, con una concentración en materiales audiovisuales y actividades externas, mientras que las estrategias participativas y los recursos escritos presentan menor presencia. Esta situación sugiere que la enseñanza de la educación sexual no cuenta con una planificación sistemática en cuanto a la selección y uso de materiales educativos.

Asimismo, al relacionar estos hallazgos con resultados previos del estudio, se puede inferir que la elección de recursos está estrechamente vinculada con el nivel de preparación, comodidad y compromiso docente. Aquellos docentes que se sienten más seguros tienden a explorar recursos variados, mientras que quienes experimentan mayores barreras optan por no abordar el tema o limitar el uso de materiales.

En definitiva, el análisis de esta figura pone de manifiesto la necesidad de fortalecer el acceso y la orientación sobre recursos educativos en educación sexual, promoviendo el uso equilibrado de materiales audiovisuales, bibliográficos y

participativos. Estos resultados refuerzan la importancia de que la institución educativa brinde apoyo institucional y lineamientos claros que faciliten la selección y aplicación de recursos pedagógicos adecuados, garantizando así una educación sexual integral, contextualizada y equitativa para todos los estudiantes.

Tabla N°4. Impacto producido en la aplicación de la educación sexual y reproductiva en el aula de clases

Impacto adquirido durante la educación sexual en el aula de clases					
Impacto en la vida personal y profesional	Ha enriquecido mi vida personal y profesional	Ha generado desafíos pero oportunidades de crecimiento	No ha tenido un impacto significativo	Ha generado estrés y dificultades en mi vida personal y profesional	No tengo experiencia suficiente para opinar
	35%	30%			35%
Aspectos gratificantes hasta el momento	Impacto positivo en la vida de mis estudiantes	Conversaciones significativas y abiertas con los estudiantes	Oportunidades de abordaje de educ. sexual	Posibilidad de promover la salud y bienestar de los estudiantes	Otras experiencias gratificantes
	35%		15%	45%	5%
Cambios de lo teórico a la práctica	Nuevas metodologías o recursos educativos	Ampliar la diversidad de temas	Mejorar la comunicación con estudiantes	Buscar oportunidad con expertos	Otras áreas de mejora identificadas
	20%	15%	30%	25%	10%

A partir de los resultados evidenciados en la figura, se analiza el impacto que ha tenido la enseñanza de la educación sexual en la vida personal y profesional de los docentes hasta el momento. Este análisis resulta pertinente, ya que permite comprender cómo la experiencia de abordar esta temática trasciende el ámbito pedagógico e influye en el desarrollo personal, emocional y profesional del profesorado.

En primer lugar, los datos muestran que el 35% de los docentes considera que la enseñanza de la educación sexual ha enriquecido su vida personal y profesional. Este resultado sugiere que una proporción significativa del profesorado percibe efectos positivos derivados de su experiencia educativa, tales como el fortalecimiento de habilidades comunicativas, una mayor comprensión de las dinámicas juveniles y el desarrollo de una actitud más abierta y reflexiva frente a la sexualidad. Desde esta perspectiva, la educación sexual se configura como una oportunidad de crecimiento integral para el docente.

De manera paralela, se observa que otro 30% de los docentes manifiesta que la enseñanza de la educación sexual ha generado algunos desafíos, pero también oportunidades de crecimiento. Esta postura intermedia refleja una percepción equilibrada, en la cual se reconocen tanto las dificultades inherentes al abordaje de temas sensibles como los aprendizajes que emergen de dichas experiencias. En este sentido, los desafíos pueden estar asociados a tensiones culturales, falta de capacitación o resistencia de la comunidad educativa, mientras que las oportunidades se relacionan con el fortalecimiento del rol docente y la adquisición de nuevas competencias.

Por otra parte, se evidencia que un 35% de los docentes afirma no tener experiencia suficiente para opinar sobre el impacto de la educación sexual en su vida personal y profesional. Este hallazgo resulta especialmente relevante, ya que puede interpretarse como una consecuencia directa de la limitada implementación de la educación sexual en el aula o de la escasa participación activa de algunos docentes en este tipo de procesos educativos.

Asimismo, esta falta de experiencia puede estar vinculada a la ausencia de lineamientos institucionales claros o a la delegación de esta responsabilidad a un número reducido de docentes. Cabe resaltar que no se registraron respuestas en las categorías de “no ha tenido un impacto significativo” ni “ha generado estrés y dificultades”, lo cual sugiere que la enseñanza de la educación sexual no es percibida mayoritariamente como una experiencia negativa. Esta ausencia de

valoraciones estrictamente desfavorables refuerza la idea de que, aunque existen desafíos, la educación sexual no constituye una fuente predominante de conflicto o malestar para los docentes.

Desde una visión integradora, los resultados evidencian que la enseñanza de la educación sexual tiene un impacto heterogéneo en la vida docente, condicionado principalmente por el nivel de experiencia y participación activa en esta área. Mientras algunos docentes reconocen beneficios claros, otros aún no han tenido suficientes oportunidades para identificar efectos concretos, lo que pone de manifiesto la necesidad de ampliar y sistematizar la implementación de la educación sexual en la institución.

Asimismo, al relacionar estos hallazgos con los resultados previos del estudio, se puede inferir que el impacto percibido guarda estrecha relación con factores como la capacitación, el nivel de comodidad, el tipo de educación brindada y las estrategias utilizadas en el aula. En consecuencia, aquellos docentes mejor preparados y más comprometidos tienden a experimentar un impacto más positivo y significativo.

En definitiva, el análisis de esta figura permite concluir que la educación sexual tiene el potencial de generar efectos enriquecedores en la vida personal y profesional del docente; sin embargo, dicho impacto depende en gran medida de las condiciones institucionales, formativas y culturales que rodean su implementación. Estos resultados refuerzan la importancia de promover una participación más amplia del profesorado en procesos de educación sexual, acompañada de formación y apoyo institucional, con el fin de potenciar sus beneficios tanto para los docentes como para los estudiantes.

A partir de los datos representados en la figura, se analizan los aspectos de la enseñanza de la educación sexual que los docentes consideran más gratificantes hasta el momento. Este análisis resulta relevante, ya que permite identificar los elementos que generan mayor satisfacción profesional y motivación en el ejercicio

docente, lo cual puede incidir positivamente en la continuidad y fortalecimiento de esta práctica educativa.

En primer lugar, los resultados evidencian que el 45% de los docentes señala como aspecto más gratificante la posibilidad de promover la salud y el bienestar de sus estudiantes. Este hallazgo pone de manifiesto que una proporción significativa del profesorado percibe la educación sexual como una herramienta preventiva y formativa, orientada a mejorar la calidad de vida de los adolescentes. Desde esta perspectiva, la enseñanza de la sexualidad trasciende el ámbito académico y se vincula directamente con el cuidado integral del estudiante.

De manera complementaria, se observa que el 35% de los docentes destaca el impacto positivo que la educación sexual puede tener en la vida de sus estudiantes. Este resultado refleja una satisfacción asociada a la percepción de transformación y cambio, donde el docente reconoce que su labor puede influir en la toma de decisiones responsables, en la construcción de proyectos de vida y en la reducción de riesgos relacionados con la sexualidad.

Por otro lado, el 15% de los docentes manifiesta que uno de los aspectos más gratificantes es la oportunidad de abordar temas importantes y relevantes. Esta categoría sugiere que algunos docentes encuentran motivación en la posibilidad de tratar contenidos que consideran necesarios y pertinentes para el desarrollo integral de los adolescentes, especialmente aquellos que suelen ser poco abordados en otros espacios educativos o familiares.

Asimismo, se identifica un porcentaje reducido correspondiente a “otras experiencias gratificantes”, lo cual indica que, aunque existen vivencias positivas adicionales, estas no constituyen el eje central de satisfacción para la mayoría de los docentes. No obstante, su presencia refleja la diversidad de experiencias individuales que pueden surgir en el proceso de enseñanza de la educación sexual. Cabe resaltar que no se evidencia una categoría específica relacionada con las conversaciones significativas y abiertas con los estudiantes, lo cual podría interpretarse como una menor visibilidad de este aspecto o como una integración

implícita dentro de otras categorías, como el impacto positivo o el bienestar estudiantil.

Desde una visión global, los resultados muestran que los aspectos más gratificantes de la educación sexual están estrechamente relacionados con el bienestar y el impacto positivo en los estudiantes, más que con beneficios personales inmediatos para el docente. Esto sugiere una orientación vocacional y ética del profesorado, centrada en el servicio educativo y en la responsabilidad social de su labor.

Además, al articular estos hallazgos con resultados previos del estudio, se puede inferir que, a pesar de las dificultades, incomodidades o carencias formativas identificadas anteriormente, la educación sexual sigue generando altos niveles de satisfacción cuando los docentes perciben efectos positivos en sus estudiantes. En este sentido, la gratificación actúa como un factor motivador que puede contrarrestar las barreras existentes.

En definitiva, el análisis de esta figura evidencia que la enseñanza de la educación sexual es valorada por los docentes como una experiencia significativa y enriquecedora, principalmente por su contribución al bienestar, la salud y el desarrollo integral de los adolescentes. Estos resultados refuerzan la importancia de fortalecer la educación sexual en el ámbito escolar, no solo como una obligación curricular, sino como una práctica con alto impacto humano y social.

A partir de los resultados obtenidos, se evidencia que los docentes manifiestan una disposición clara hacia la mejora de su práctica pedagógica en educación sexual, reconociendo la necesidad de realizar ajustes que fortalezcan la calidad y pertinencia de esta enseñanza en el futuro. Este hallazgo resulta significativo, ya que refleja una actitud reflexiva y autocrítica frente al rol docente en la formación integral de los estudiantes.

En este sentido, el 30% de los docentes señala que planea ampliar la diversidad de temas abordados en clase, lo cual indica un interés por trascender

enfoques limitados y avanzar hacia una educación sexual más amplia e inclusiva. Esta intención puede interpretarse como una respuesta a las dinámicas sociales actuales y a las necesidades reales de los adolescentes, quienes demandan información relacionada no solo con aspectos biológicos, sino también con dimensiones emocionales, sociales y éticas de la sexualidad.

De modo complementario, un 25% de los docentes manifiesta su intención de incorporar nuevas metodologías o recursos educativos, lo que pone de relieve la conciencia sobre la importancia de innovar en las estrategias pedagógicas. Esta proyección sugiere que los docentes reconocen las limitaciones de los enfoques tradicionales y buscan herramientas que favorezcan una mayor participación estudiantil, comprensión de los contenidos y generación de ambientes de aprendizaje más dinámicos y significativos.

Asimismo, el 20% de los docentes plantea como prioridad mejorar la comunicación con los estudiantes y con la comunidad educativa, lo cual evidencia el reconocimiento de la educación sexual como un proceso que no se limita exclusivamente al aula. Esta postura resalta la necesidad de fortalecer el diálogo, la confianza y la corresponsabilidad entre docentes, estudiantes y familias, especialmente en una temática que suele estar mediada por valores culturales y creencias sociales.

Por otra parte, el 15% de los docentes expresa su interés en buscar oportunidades de colaboración con expertos en educación sexual, lo que refleja una apertura hacia el trabajo interdisciplinario y el reconocimiento de que la enseñanza de la sexualidad requiere, en muchos casos, conocimientos especializados. Esta disposición puede contribuir a enriquecer los procesos formativos y a brindar información más actualizada y contextualizada a los estudiantes.

Finalmente, aunque en menor proporción, un 10% de los docentes identifica otras áreas de mejora, lo cual sugiere que existen reflexiones individuales adicionales sobre la práctica pedagógica que no se circunscriben a categorías previamente establecidas. Este resultado evidencia que el proceso de mejora

docente es dinámico y responde a experiencias particulares vividas en el ejercicio educativo.

En conjunto, los resultados permiten afirmar que los docentes no solo reconocen las dificultades y limitaciones actuales en la enseñanza de la educación sexual, sino que también manifiestan una voluntad explícita de transformación y fortalecimiento de su práctica. Esta disposición adquiere especial relevancia al ser analizada en coherencia con los resultados previos del estudio, donde se identificaron carencias en capacitación, comodidad y uso de recursos pedagógicos.

En consecuencia, los cambios proyectados por los docentes pueden entenderse como una respuesta directa a dichas necesidades, lo que refuerza la pertinencia de implementar estrategias institucionales de apoyo, formación continua y acompañamiento pedagógico.

Difusión de Resultados

El motivo principal de la presente investigación fue describir la percepción de los docentes frente a la educación sexual impartida en adolescentes de Valledupar en el año 2025. A partir de los resultados obtenidos, fue posible analizar de manera integral cómo los docentes conciben su rol, su nivel de preparación, comodidad, responsabilidades y prácticas pedagógicas en torno a la educación sexual, así como los factores personales, institucionales y socioculturales que influyen en su desarrollo dentro del contexto escolar.

En primer lugar, la caracterización sociodemográfica del cuerpo docente evidencia que la mayoría de los participantes se encuentra en rangos de edad intermedios y avanzados, con una trayectoria profesional consolidada y formación académica predominantemente profesional. Este perfil sugiere que las percepciones analizadas se construyen desde una experiencia pedagógica amplia; sin embargo, tal como lo señalan Jacinto Cárdenas y Ruiz Paloalto (2023).

Por consiguiente, la experiencia docente por sí sola no garantiza una enseñanza efectiva de la educación sexual si no va acompañada de formación específica y actualizada. En este sentido, los resultados del presente estudio refuerzan la idea de que la educación sexual continúa siendo un desafío incluso para docentes con amplia trayectoria.

Respecto a la capacitación, los resultados evidencian que una proporción significativa de docentes manifiesta no contar con formación específica en educación sexual, situación que coincide con los hallazgos de Vázquez Simeón (2021) en Perú, quien identificó altos niveles de inseguridad e incomodidad docente asociados a la falta de preparación profesional.

De manera similar, Oliveros Rozo y Perilla Vanegas (2020) en Colombia señalaron que, aunque los docentes reconocen la importancia de la educación sexual, la ausencia de programas de capacitación permanentes limita su abordaje efectivo en el aula de clases. Esta convergencia de resultados confirma que la

formación docente continúa siendo un factor crítico para el fortalecimiento de la educación sexual escolar.

En relación con el nivel de comodidad y preparación para abordar la educación sexual, los docentes se ubicaron mayoritariamente en posiciones intermedias, entre la comodidad moderada y la neutralidad. Este hallazgo sugiere que, si bien no existe un rechazo explícito hacia la educación sexual, persisten inseguridades que condicionan su enseñanza.

En ese sentido, esta percepción coincide con lo planteado por Betancourt (2020) en Uruguay, quien evidenció que la falta de metodologías claras y respaldo institucional genera cautela y autocensura en el profesorado. Asimismo, Cabrera Fajardo (2022) destacó que la ausencia de un enfoque integral contribuye a que los docentes aborden la sexualidad de manera fragmentada o superficial.

Un aspecto relevante identificado en el estudio es la fuerte influencia de la cultura y las normas de la comunidad escolar en la percepción docente. Los resultados muestran que este factor es uno de los principales condicionantes de la comodidad o incomodidad al enseñar educación sexual. Este hallazgo guarda estrecha relación con lo expuesto por El País (2023), a partir de la investigación de la Fundación Sura, donde se evidenció que muchos docentes enfrentan resistencia social y estigmatización al abordar estos temas.

De igual manera, Arias Sánchez (2023) enfatiza que la educación sexual no puede desarrollarse de forma aislada, sino que requiere el compromiso conjunto de docentes, familias y comunidad educativa para superar barreras culturales y prejuicios, partiendo de la base de los conocimientos y comportamientos de los protagonistas de cada ambiente en el que se encuentre el individuo.

En cuanto al tipo de educación sexual impartida, los resultados revelan que predomina un enfoque basado en valores, seguido de una educación sexual integral en menor proporción. Este hallazgo refleja avances parciales en la concepción de la educación sexual, pero también evidencia limitaciones para su implementación

plena. En este sentido, Cabrera Fajardo (2022) y Betancourt (2020) coinciden en señalar que la falta de integración curricular y de lineamientos institucionales claros dificulta la consolidación de una educación sexual verdaderamente integral, orientada no solo a la prevención, sino al desarrollo humano en todas sus dimensiones.

Por otra parte, el uso de recursos y estrategias pedagógicas muestra una marcada heterogeneidad. Mientras algunos docentes emplean videos educativos, charlas con expertos y actividades participativas para generar ambientes de confianza, otros manifiestan no abordar la educación sexual en el aula. Incluso, esta disparidad coincide con los hallazgos de Arenas Duque et al. (2021), quienes evidenciaron que la escuela y los docentes son percibidos como fuentes secundarias de información, lo que refleja una brecha entre el potencial educativo del docente y su práctica real.

Asimismo, los resultados locales de Rodríguez Márquez (2021) en Valledupar destacan la necesidad de fortalecer las estrategias comunicativas y pedagógicas para que el profesorado pueda abordar la sexualidad con mayor seguridad y efectividad, y de esta manera buscar disminuir los índices de las problemáticas principales que se evidencian dentro de las instalaciones educativas.

En relación con el manejo de emociones y creencias personales, los docentes adoptan posturas diversas que van desde el diálogo abierto hasta la neutralidad o la omisión de ciertos temas, principalmente la educación sexual. Este resultado pone de manifiesto que este tipo de educación no es únicamente un proceso técnico, sino profundamente influido por valores, creencias y experiencias personales.

Por otro lado, Rodríguez Bustamante, Vicuña Romero y Zapata Posada (2021) resaltan que el docente actúa como mediador entre la familia y la escuela, por lo que su capacidad comunicativa y reflexiva resulta clave para un abordaje equilibrado de la educación sexual, teniendo en cuenta que entre la familiar y la

escuela debe completarse un 100% de aporte al aprendizaje suministrado a los niños, niñas y adolescentes.

Finalmente, los resultados evidencian una disposición positiva hacia el cambio y la mejora futura de la enseñanza de la educación sexual. Los docentes manifiestan la intención de ampliar contenidos, mejorar metodologías, fortalecer la comunicación y buscar apoyo de expertos, lo cual refleja una actitud autocrítica y de compromiso con su labor educativa. Este hallazgo se alinea con lo planteado por Samaniego Morales et al. (2022), quienes resaltan que tanto docentes como estudiantes demandan una educación sexual más sólida, sistemática y acompañada pedagógicamente.

En síntesis, los resultados de esta investigación permiten concluir que la percepción de los docentes frente a la educación sexual en adolescentes de Valledupar durante el 2025 es ambivalente: existe reconocimiento de su importancia y disposición al fortalecimiento, pero persisten limitaciones asociadas a la falta de capacitación, el peso de la cultura institucional y la ausencia de lineamientos claros.

De este modo, los hallazgos refuerzan la necesidad de implementar programas de formación docente continua, con respaldo institucional y enfoque integral, que permitan consolidar una educación sexual pertinente, contextualizada y alineada con las necesidades reales de la comunidad educativa, que en su defecto; sea conveniente para todos los campos en donde se desplacen los jóvenes.

Conclusión

Esta investigación permitió dar cumplimiento al objetivo general de describir la percepción de los docentes frente a la educación sexual impartida en adolescentes de Valledupar en el año 2025. Los resultados obtenidos evidencian que la percepción docente se construye a partir de una combinación de factores personales, formativos, institucionales y socioculturales, los cuales influyen de manera directa en la forma como se aborda la educación sexual dentro del contexto escolar.

En relación con la caracterización del cuerpo docente, se concluye que, aunque los participantes cuentan con experiencia profesional y formación académica, una proporción significativa no ha recibido capacitación específica en educación sexual. Esta situación coincide con lo señalado en el marco referencial, donde diversos estudios destacan que la experiencia docente no garantiza, por sí sola, un abordaje adecuado de la educación sexual si no se acompaña de formación continua y actualizada. La ausencia de capacitación genera inseguridad y limita la implementación de estrategias pedagógicas integrales.

Respecto a la percepción de comodidad y preparación para abordar la educación sexual en el aula, los resultados reflejan que la mayoría de los docentes se ubica en niveles intermedios, manifestando comodidad moderada o posturas neutrales. Esto indica que, si bien no existe un rechazo abierto hacia la educación sexual, persisten dudas y reservas que condicionan su enseñanza. Dicho hallazgo confirma lo planteado por estudios previos, los cuales señalan que la falta de herramientas pedagógicas y de respaldo institucional influye negativamente en la confianza docente.

En cuanto a los factores que influyen en la enseñanza de la educación sexual, se concluye que la cultura y las normas de la comunidad escolar representan uno de los principales condicionantes de la percepción docente. Este resultado evidencia que la educación sexual no se desarrolla de manera aislada, sino que está profundamente influenciada por creencias sociales, valores culturales y

expectativas de la comunidad educativa. En este sentido, la presión social y el temor a la crítica limitan la libertad pedagógica del docente y refuerzan posturas de cautela o neutralidad.

Con relación al tipo de educación sexual impartida, se concluye que predomina un enfoque basado en valores, mientras que la educación sexual integral se desarrolla de manera parcial. Aunque este enfoque contribuye a la formación ética de los estudiantes, resulta insuficiente si no se articula con contenidos científicos, emocionales y sociales. Esta fragmentación confirma la necesidad de fortalecer la implementación de la educación sexual integral en las instituciones educativas, tal como lo recomiendan los antecedentes nacionales e internacionales.

Asimismo, el análisis de las estrategias y recursos pedagógicos empleados permitió concluir que existe una marcada heterogeneidad en las prácticas docentes. Mientras algunos docentes utilizan recursos educativos gráficamente, invitación de expertos y estrategias participativas, otros niegan el abordaje de la educación sexual en el aula. Esta barrera genera desigualdades en el acceso de los adolescentes a una educación sexual adecuada y evidencia la falta de lineamientos institucionales unificados.

En relación con el manejo de emociones y creencias personales, se concluye que los docentes adoptan posturas diversas, que van desde conversaciones en donde prima la confianza y el interés de aprender hasta el rechazo de la manipulación de este tipo de temas dentro del aula de clases. La educación sexual no implica conocimientos técnicos solamente, sino también un proceso de crecimiento personal y ético. La dificultad para separar creencias personales de la práctica pedagógica refuerza la necesidad de espacios formativos que incluyan componentes emocionales y reflexivos.

Finalmente, los resultados permiten concluir que existe una disposición positiva hacia la mejora futura de la enseñanza de la educación sexual. Los docentes manifestaron interés en ampliar contenidos, mejorar metodologías, fortalecer la comunicación y recibir apoyo de expertos, lo cual evidencia una actitud autocrítica

y de compromiso con su labor educativa. No obstante, esta disposición requiere ser respaldada por políticas institucionales claras, programas de capacitación permanente y acompañamiento pedagógico.

En conclusión, el estudio demuestra que la percepción de los docentes frente a la educación sexual en adolescentes de Valledupar es favorable en términos de reconocimiento de su importancia, pero limitada por carencias formativas, barreras culturales y falta de respaldo institucional. Abordar estas limitaciones permitirá fortalecer la educación sexual desde un enfoque integral, contextualizado y respetuoso, contribuyendo a una formación más consciente y responsable de los adolescentes y al fortalecimiento del rol docente dentro del sistema educativo.

Recomendaciones

Con base en los resultados y conclusiones de la presente investigación, se proponen las siguientes recomendaciones dirigidas a las instituciones educativas, a los docentes, a las familias y a los entes responsables del sector educativo y de salud, con el fin de fortalecer la educación sexual impartida a adolescentes en el contexto escolar de la ciudad de Valledupar.

Por otra parte, se recomienda a la Secretaría de Educación Municipal y Departamental diseñar e implementar programas de capacitación continua en Educación Sexual Integral, dirigidos específicamente a los docentes de las instituciones educativas oficiales. Estas capacitaciones deben abordar no solo contenidos teóricos sobre sexualidad, sino también estrategias pedagógicas, manejo de creencias personales y resolución de conflictos relacionados con la sexualidad dentro del campo educativo, comunicación asertiva y creación de ambientes de confianza, permitiendo a los docentes fortalecer su seguridad y preparación para abordar estos temas en el aula.

Asimismo, se sugiere que las instituciones educativas incorporen de manera sistemática la Educación Sexual Integral dentro de sus planes y proyectos pedagógicos institucionales, garantizando una orientación clara y coherente sobre su implementación. Estos programas deben promover un enfoque integral que incluya dimensiones biológicas, emocionales, sociales y éticas de la sexualidad, evitando abordajes fragmentados o limitados únicamente a la formación en valores o la prevención de riesgos.

Es fundamental que las instituciones educativas brinden respaldo institucional explícito al cuerpo docente, estableciendo lineamientos claros que legitimen su rol en la educación sexual. Este respaldo contribuirá a disminuir la influencia negativa de las presiones socioculturales y la resistencia de la comunidad educativa, fortaleciendo la confianza del docente y promoviendo una enseñanza más abierta, respetuosa y contextualizada.

Se recomienda, además, fomentar el uso de estrategias pedagógicas participativas y recursos educativos diversificados, tales como charlas con profesionales en salud sexual, material audiovisual, talleres reflexivos y actividades grupales. Estas estrategias permitirán generar espacios de diálogo, promover el respeto por la diversidad y facilitar la comprensión de los contenidos por parte de los estudiantes, fortaleciendo el clima de confianza dentro del aula.

En relación con el rol del docente, se sugiere promover espacios de formación reflexiva que permitan a los profesores analizar y gestionar sus propias emociones, creencias y actitudes frente a la sexualidad. Este tipo de formación contribuirá a que los docentes puedan diferenciar sus convicciones personales de su práctica pedagógica, favoreciendo un abordaje más objetivo, inclusivo y profesional de la educación sexual.

Por otra parte, se recomienda fortalecer la articulación entre la escuela y la familia, mediante la realización de talleres, encuentros y espacios de orientación dirigidos a padres y cuidadores. Estas acciones permitirán mejorar la comunicación en el hogar y generar coherencia entre los mensajes que reciben los adolescentes, consolidando una red de apoyo que favorezca su desarrollo integral y la toma de decisiones responsables.

Finalmente, se sugiere a las instituciones de educación superior, como la Universidad Popular del Cesar, continuar promoviendo investigaciones relacionadas con la educación sexual y la formación docente, así como fortalecer los programas académicos y de extensión orientados a la salud integral y el bienestar infantil y juvenil.

El impulso de estas iniciativas contribuirá a generar conocimiento contextualizado y a diseñar estrategias educativas más pertinentes para la realidad local. La implementación de estas recomendaciones permitirá fortalecer la percepción y el rol del docente en la educación sexual, promoviendo una enseñanza más integral, segura y coherente con las necesidades de los adolescentes de

Valledupar, y contribuyendo al desarrollo de una comunidad educativa más informada, comprometida y consciente de la importancia de la educación sexual.

Referencias bibliográficas

- Acevedo Pérez, I. (2002). Obtenido de https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-95532002000100003&script=sci_arttext
- Arenas Duque, A., Roldán Restrepo, D., Rivera Montero, D., Sánchez Molano, S. M., & Rivillas García, J. C. (2021). *Conocimientos, actitudes y prácticas de niñas y niños sobre educación sexual integral en ocho municipios de Colombia*. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-08072021000100311&script=sci_arttext
- Arias Sánchez, C. (2023). *Una educación sexual y afectiva responsable para prevenir la violencia de género*. Obtenido de <https://www.medicosdelmundo.org/actualidad-y-publicaciones/noticias/una-educacion-sexual-y-afectiva-responsable-para-prevenir-la>
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). *Constitución Política de Colombia 1991*. Obtenido de http://secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/constitucion_politica_1991.html
- Ávalos, B., & Sotomayor, C. (2013). *¿Cómo ven su identidad los docentes chilenos?* Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3333/333328167005.pdf>
- Babbie, E. (1988). *Métodos de investigación por encuesta*. Obtenido de <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/lil-138959>
- Betancourt, R. (2020). *El rol docente y el abordaje de la educación sexual en el aula: una barrera a derribar*. Obtenido de <https://repositorio.cfe.edu.uy/bitstream/handle/123456789/1342/Bentancur%2c%20R.%20El%20rol.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Betancourth Riveros, C. V., Tovar Caballero, Y., & Ibarra Rosero, R. C. (2022). *Estrategia psicopedagógica para el cambio de falsas creencias sobre el abuso sexual infantil en padres de familia en Samaniego, Inírida y Valledupar*. Obtenido

de <https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/ae32c0f4-cbd8-44f1-a265-6a6040aad6d6/content>

Bolívar, C., & Fragozo, M. (2022). Obtenido de <https://consonante.org/noticia/hablar-de-sexo-tres-problemas-de-la-educacion-sexual-en-san-juan-del-cesar/>

Botero, C., & Ramos, N. (2022). Obtenido de <https://www.infobae.com/america/colombia/2022/09/30/educacion-sexual-en-colombia-una-materia-pendiente/>

Cabrera Fajardo, D. P. (2022). *Educación sexual integral en la escuela*. Obtenido de <https://revistas.umariana.edu.co/index.php/unimar/article/view/2752/3027>

Cerdán Darder, C. (2016). *¿Qué es el embarazo?* Obtenido de <https://www.topdoctors.es/diccionario-medico/embarazo>

Comisión Nacional para la Protección de los Sujetos Humanos de Investigación Biomédica y de Conducta. (1974). *Principios Éticos Y Directrices Para La Protección De Sujetos Humanos De Investigación*. Obtenido de <https://www.paho.org/es/documentos/informe-belmont-principios-eticos-directrices-para-proteccion-sujetos-humanos#:~:text=Uno%20de%20los%20objetivos%20de%20la%20Comisi%C3%B3n%20fue,lleve%20a%20cabo%20de%20acuerdo%20a%20esos%20principios>

Congreso Nacional de Colombia. (2006). *Ley 1098 de 2006: Código de la Infancia y Adolescencia en Colombia*. Obtenido de http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1098_2006.html

Congreso Nacional de Colombia. (2013). *Ley 1620 de 2013*. Obtenido de https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma_pdf.php?i=52287

Delgado, P. (2022). Obtenido de <https://observatorio.tec.mx/edu-news/la-importancia-de-la-educacion-sexual/>

- El País. (2023). *Maestros sienten temor de abordar la sexualidad*. Obtenido de <https://www.elpais.com.co/educacion/maestros-sienten-temor-de-abordar-la-sexualidad-2112.html>
- FERNANDA, L. (2026). *Teoría de Las Transiciones*. Scribd. <https://es.scribd.com/document/883985069/Teoria-de-Las-Transiciones>
- García Salinero, J. (2004). *Estudios Descriptivos*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7824322>
- Gobierno Nacional de Colombia. (2010). *Política Nacional de Sexualidad, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos*. Obtenido de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/LIBRO%20POLITICA%20SEXUAL%20SEPT%202010.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Definiciones de los Efoques Cuantitativo y Cualitativo, sus Similitudes y Diferencias*. Obtenido de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/58257558/Definiciones_de_los_enfoques_cuantitativo_y_cualitativo_sus_similitudes_y_diferencias.pdf?1548409632=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DDefiniciones_de_los_enfoques_cuantitativo.pdf&Expires=171
- Iglesias, J. L. (2013). *Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales*. Obtenido de <https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2013/xvii02/01/88-93%20Desarrollo.pdf>
- Jacinto Cárdenas, R., & Ruiz Paloalto, M. L. (2023). *Efectividad de los programas de educación sexual y reproductividad en los adolescentes*. Obtenido de https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-74592022000100129&script=sci_arttext

- León, A. (2007). *¿Qué es la educación?* Obtenido de https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102007000400003
- Manzano Pauta, D. E., & Jerves Herminda, E. M. (2018). *Educación sexual: Percepciones de docentes de la ciudad de Cuenca 2013-2014*. Obtenido de https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-42582018000100082&script=sci_arttext
- Marquès Graells, P. (2000). *Los docentes: funciones, roles, competencias necesarias y formación*. Obtenido de <http://online.aliat.edu.mx/adistancia/liderazgo/lecturasfalt/docentesfunciones.pdf>
- Ministerio de Salud. (1993). *Resolución 8430 de 1993*. Obtenido de https://www.redjurista.com/Documents/resolucion_8430_de_1993.aspx#
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2018). *Resolución 3280 de 2018*. Obtenido de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/resolucion-3280-de-2018.pdf?ID=17974>
- Oliveros Rozo, J. V., & Perilla Vanegas, D. C. (2020). *Percepción del rol del docente de la educación sexual para grado quinto del Colegio Unidad Pedagógica: Realidad efectiva o una meta por cumplir*. Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/52436/Tesis%20educaci%C3%B3n%20sexual.pdf?sequence=2&isAllowed=y#:~:text=su%20vida%20adulta.->
- OMS. (2006). *Salud Sexual y Reproductiva*. Obtenido de <https://www.paho.org/es/temas/salud-sexual-reproductiva>
- OMS. (2023). Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/questions-and-answers/item/comprehensive-sexuality-education>
- OMS. (2024). *Embarazo en la Adolescencia*. Obtenido de <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-pregnancy>

- Profamilia. (s.f.). Obtenido de <https://profamilia.org.co/educacion-sexual-integral-en-colombia-sin-catedra-pero-con-derechos/#:~:text=Para%20el%20a%C3%B1o%202021%2C%20el,enfoque%20de%20g%C3%A9nero%20y%20diferencial>
- Raile Alligood, M. (2022). *Modelos y teorías de enfermería*. Obtenido de https://books.google.cl/books?id=ekqGEAAQBAJ&dq=afaf+mel%C3%A9is+teor%C3%ADa+de+las+transiciones&lr=&hl=es&source=gbs_navlinks_s
- Rancich, A. M., Pérez, M. L., Gelpi, R. J., & Mainetti, J. (2000). *Principios de beneficencia y no maleficencia en los Juramentos Médicos de diferentes épocas y orígenes*. Obtenido de <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/133537>
- Rodríguez Bustamante , A., Vicuña Romero, J., & Zapata Posada, J. (2021). *Familia y escuela: educación afectivo-sexual en las escuelas de familia*. Obtenido de <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/1268/1643>
- Rodríguez Márquez, J. C. (2021). *Estrategias de comunicación en salud para intervenir factores psicosociales asociados a los embarazos no deseados en los adolescentes de Valledupar, 2020*. Obtenido de <https://repository.ces.edu.co/bitstream/handle/10946/5173/Estrategias%20de%20comunicaci%3%b3n%20en%20salud%20para%20intervenir%20factores%20psicosociales%20asociados%20a%20los%20embarazos%20no%20deseados%20en%20los%20adolescentes%20de%20Valledupar%2c%202>
- Rodríguez, M., & Mendivelso, F. (2018). *Diseño de Investigación de Corte Transversal*. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Fredy-Mendivelso/publication/329051321_Disen%C3%B3_de_investigaci%C3%B3n_de_Corte_Transversal/links/5c1aa22992851c22a3381550/Diseno-de-investigacion-de-Corte-Transversal.pdf
- Samaniego Morales, F. M., Gómez Barria, L. I., & Salas Suárez, J. C. (2022). *Factores socioafectivos y su influencia en la actividad sexual de los adolescentes*. Obtenido de

<https://revistas.urosario.edu.co/xml/562/56272534013/html/index.html#:~:text=El%20factor%20educativo%20es%20muy,6%2C11%2C15>).

Sánchez Rojas, M., Gutiérrez Enríquez, S., Gaytán Hernández, D., & Terán Figueroa, Y. (2020). *Necesidad de educación sexual y reproductividad en adolescentes de escuela secundaria*. Obtenido de <https://revenferneuroenlinea.org.mx/index.php/enfermeria/article/view/283/318>

Sánchez, F. M. (2023). Obtenido de <https://www.elheraldo.co/cesar/con-educacion-sexual-buscan-prevenir-embarazos-en-adolescentes-en-valledupar-1034425>

UNESCO. (2014). *Educación Integral de la Sexualidad: Conceptos, Enfoques y Competencias*. Obtenido de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000232800>

UNESCO. (s.f.). *Sexualidad: Cuadernillo Estudiantil*. Obtenido de https://healtheducationresources.unesco.org/sites/default/files/resources/santiago_sexualidad_p.pdf

UNICEF. (2020). *¿Qué es la adolescencia?* Obtenido de <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/adolescencia/que-es-la-adolescencia>

Vázquez Simeon, X. M. (2021). *La ineficiencia de la educación sexual en el Perú que genera un alto índice de enfermedades de transmisión sexual en los adolescentes de Lima metropolitana*. Obtenido de <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/bbdb0ccf-ae59-40ae-9d7d-8729c0df5a1c/content>

Anexos

Anexo 1, Instrumento

Universidad Popular Del Cesar

Facultad Ciencias De La Salud

Programa De Enfermería

2025

Título de la Investigación: Percepción de la Educación Sexual de Adolescentes, por Docentes de una Institución Educativa De Valledupar 2025

Objetivo: Describir la percepción de los docentes frente a la educación sexual impartida en adolescentes de Valledupar 2025

En el siguiente documento encontrará una serie de preguntas abiertas y de selección múltiple, usted deberá responderlas de forma apropiada según su situación y su percepción, esto de forma veraz y clara.

I. Datos de identificación

1. ¿Cuál es su edad?
 - A. Entre 20 y 30 años
 - B. Entre 31 y 40 años
 - C. Entre 41 y 50 años
 - D. Entre 51 y 60 años
 - E. Más de 60 años
2. ¿A qué sexo pertenece?
 - A. Hombre
 - B. Mujer
3. ¿Cuál es el estrato de la vivienda que usted habita?
 - A. 0
 - B. 1
 - C. 2

D. 3

E. 4

F. 5

G. 6

4. ¿Cuál es su ocupación?

A. Empleado

B. Ama (o) de casa

C. Estudiante

D. Otro. ¿Cuál? _____

5. ¿Cuál es su estado civil?

A. Soltero

B. Casado

C. Unión libre

D. Viudo

6. ¿Usted dónde nació? Escriba ciudad o municipio y departamento

7. ¿Usted en cuál barrio de la ciudad vive?

8. ¿Cuál es el nivel de su escolaridad?

A. Ninguna

B. Primaria

C. Bachiller

D. Técnico

E. Tecnólogo

F. Profesional

II. Anticipación

9. ¿Usted cuenta con capacitación para brindar educación sexual a los adolescentes de la institución educativa?

A. Sí

B. No

10. Si la respuesta a la pregunta anterior fue positiva ¿Cuál es su formación?
- A. Postgrado
 - B. Pregrado
 - C. Técnico
 - D. Tecnólogo
 - E. Seminario
 - F. Curso
 - G. Capacitación
 - H. No aplica
11. ¿Usted planea participar en el futuro en capacitaciones en educación sexual que le permitan brindar este tipo de enseñanza a sus estudiantes?
- A. De acuerdo
 - B. Parcialmente de acuerdo
 - C. En desacuerdo

III. Afrontamiento

12. ¿Cómo describirías tu nivel de comodidad al abordar temas relacionados con la educación sexual en el aula?
- A. Muy cómodo
 - B. Moderadamente cómodo
 - C. Neutral
 - D. Moderadamente incómodo
 - E. Muy incómodo
13. ¿Qué tan preparado te sientes para enseñar educación sexual a tus estudiantes?
- A. Muy preparado
 - B. Moderadamente preparado
 - C. Neutral
 - D. Moderadamente no preparado
 - E. Muy no preparado
14. ¿Cómo te sientes respecto a la responsabilidad de brindar educación sexual a tus estudiantes?

- A. Totalmente comprometido y cómodo
 - B. Comprometido, pero ligeramente incómodo
 - C. Neutral
 - D. No muy comprometido y algo incómodo
15. ¿Qué factores contribuyen más a tu comodidad o incomodidad al enseñar educación sexual?
- A. Mi nivel de familiaridad con el tema
 - B. El apoyo de la administración escolar
 - C. La cultura y normas de la comunidad escolar
 - D. La formación y capacitación recibida en educación sexual
 - E. Otras razones. ¿Cuáles? _____
16. ¿Cómo manejas tus propias emociones y creencias personales al enseñar educación sexual?
- A. Dejo de lado y me enfoco en la información objetiva y científica.
 - B. Las discuto abiertamente con mis estudiantes, permitiendo un diálogo abierto.
 - C. Las integro en la enseñanza para ofrecer perspectivas diversas.
 - D. Intento evitar abordar temas que choquen con mis creencias personales.
 - E. Otras estrategias. ¿Cuáles? _____

IV. Adaptación

17. ¿Qué tipo de educación brinda usted sobre sexualidad en su aula de clases?
- A. Educación integral: Incluyo temas relacionados con la sexualidad dentro del contexto de una educación integral que abarca aspectos físicos, psicológicos y sociales.
 - B. Enfoque biológico: Me centro principalmente en aspectos biológicos de la sexualidad, como la reproducción y la anatomía.
 - C. Prevención de riesgos: Priorizo la educación sobre métodos anticonceptivos, prevención de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados.
 - D. Promoción de la salud sexual: Fomento la salud sexual y reproductiva, enfocándome en el bienestar físico y emocional.

- E. Educación basada en valores: Incorporo valores como el respeto, la responsabilidad y la autonomía en la enseñanza de la sexualidad.
 - F. No brindo educación sobre sexualidad en mi aula de clases.
18. ¿Qué estrategias utilizas para crear un ambiente de confianza y respeto al abordar temas de sexualidad en el aula?
- A. Fomento el diálogo abierto y respetuoso donde los estudiantes se sientan libres de expresar sus opiniones y hacer preguntas.
 - B. Establezco reglas claras de comunicación y comportamiento, donde me comunico yo y los estudiantes solo escuchan.
 - C. Utilizo ejemplos y casos de estudio que reflejen la diversidad de experiencias sexuales y culturales.
 - D. Organizo actividades de trabajo en equipo y discusiones grupales que promuevan la empatía y la comprensión entre los estudiantes.
 - E. No brindo educación sobre sexualidad en mi aula de clases.
19. ¿Qué recursos o materiales educativos empleas para complementar la enseñanza de la educación sexual?
- A. Utilizo videos educativos y documentales que aborden temas relevantes de manera apropiada para la edad de los estudiantes.
 - B. Incorporo libros y artículos actualizados sobre educación sexual y salud sexual.
 - C. Invito a expertos en salud sexual o activistas para dar charlas o talleres en el aula.
 - D. Utilizo juegos de roles o dramatizaciones para explorar situaciones relacionadas con la sexualidad de manera segura y reflexiva.
 - E. No brindo educación sobre sexualidad en mi aula de clases.

V. Evaluación

20. ¿Cómo describirías tu experiencia al comenzar a enseñar educación sexual?
- A. Ha sido una transición suave y positiva.
 - B. Ha sido un desafío, pero he aprendido y crecido a partir de ello.
 - C. Me siento neutral al respecto.
 - D. Ha sido abrumador y estresante.

- E. No he comenzado a enseñar educación sexual todavía.
21. ¿Qué impacto ha tenido la enseñanza de educación sexual en tu vida personal y profesional hasta ahora?
- A. Ha enriquecido mi vida personal y profesional.
 - B. Ha generado algunos desafíos, pero también oportunidades de crecimiento.
 - C. No ha tenido un impacto significativo.
 - D. Ha generado estrés y dificultades en mi vida personal y profesional.
 - E. No tengo experiencia suficiente para opinar.
22. ¿Qué aspectos de la enseñanza de educación sexual te han resultado más gratificantes hasta ahora?
- A. El impacto positivo que puedo tener en la vida de mis estudiantes.
 - B. Las conversaciones significativas y abiertas que tengo con mis estudiantes.
 - C. La oportunidad de abordar temas importantes y relevantes.
 - D. La posibilidad de promover la salud y el bienestar de mis estudiantes.
 - E. Otras experiencias gratificantes ¿Cuáles?
-
23. ¿Qué cambios o ajustes planeas hacer en tu enfoque o práctica de enseñanza de educación sexual en el futuro?
- A. Incorporar nuevas metodologías o recursos educativos.
 - B. Ampliar la diversidad de temas tratados en clase.
 - C. Mejorar la comunicación con los estudiantes y la comunidad educativa.
 - D. Buscar oportunidades para colaborar con expertos en educación sexual.
 - E. Otras áreas de mejora identificadas. ¿Cuáles?
-

Anexo 2, Consentimiento Informado**Universidad Popular Del Cesar****Facultad Ciencias De La Salud****Programa De Enfermería****2025****Título de la Investigación: Percepción de la Educación Sexual de Adolescentes, por Docentes de una Institución Educativa De Valledupar 2025****Valledupar, Cesar****Fecha:**

En los últimos años, ha surgido un creciente interés en torno a la provisión de educación sexual a los adolescentes en entornos escolares y cómo las instituciones abordan estas cuestiones. Esta inquietud genera numerosas preguntas en hogares de todo el mundo. Aunque aquellos jóvenes que han recibido educación sexual en las escuelas pueden confirmar su existencia, persisten índices significativos de embarazos no deseados, abortos clandestinos y uso inadecuado de métodos anticonceptivos. Además, se hacen evidentes las situaciones relacionadas con la diversidad de género. Todo esto plantea la interrogante sobre si la educación en el hogar es suficiente o si existe una falta de conocimiento en los hogares para abordar estas problemáticas.

En este contexto, se llevará a cabo el presente estudio titulado "Percepción de la Educación Sexual en Adolescentes por Docentes de una Institución Educativa de Valledupar en 2025", con el objetivo de describir cómo los docentes perciben la educación sexual impartida a los adolescentes en esta localidad durante el año en curso. Para lograr este propósito, se aplicará una encuesta al cuerpo docente con preguntas relacionadas con la sexualidad en la adolescencia y cómo esta temática se integra en la estructura curricular de sus clases.

Es fundamental recordar que, como individuos autónomos, se les permite tomar decisiones informadas y consentir o rechazar participar en el estudio.

Además, se han evaluado minuciosamente los posibles riesgos y beneficios, garantizando que se busque el beneficio de los participantes. No se pretende causar daños y la selección de los participantes se realizará de manera equitativa.

Universidad Popular Del Cesar
Facultad Ciencias De La Salud
Programa De Enfermería
2025

Título de la Investigación: Percepción de la Educación Sexual de Adolescentes, por Docentes de una Institución Educativa De Valledupar 2025

Valledupar, Cesar

Fecha:

Yo _____

identificado (a) con cedula de ciudadanía número _____ la cual fue expedida en _____. Por medio de este documento, en calidad de persona responsable y con plena autonomía, doy mi consentimiento de manera voluntaria para participar en el proyecto de investigación titulado "Percepción de la Educación Sexual en Adolescentes por Docentes de una Institución Educativa de Valledupar 2025". Estoy completamente informado sobre el procedimiento que se llevará a cabo y manifiesto mi acuerdo para formar parte de este estudio. Entiendo que el proyecto está siendo realizado por estudiantes de enfermería de la Universidad Popular del Cesar: Valentina Pacheco Maury y Leila Cecilia Colpas Rodríguez, bajo la dirección del docente del programa de enfermería, Ana Yimena Torres Benjumea. Estoy consciente de mi participación en el estudio y otorgo mi consentimiento para responder a la encuesta y contribuir con la investigación sobre este importante tema.

Si desea aclarar dudas acerca de esta investigación, puede comunicarse con los investigadores en Valledupar. Con Valentina Pacheco Maury con correo vluciapacheco@unicesar.edu.co y número de teléfono 3168787950 y Leila Cecilia Colpas Rodríguez con correo lcolpas@unicesar.edu.co y número de teléfono 3135678676.

Firma del responsable

Investigador 1

Investigador 2

Anexo 4, Presupuesto

Presupuesto				
Categoría	Detalles	Cantidad	Valor unitario	Valor total
Recursos humanos	Estudiantes	2		
Recursos materiales	Copias	100	100	10.000
	Impresiones	250	300	75.000
	Lapiceros	4	1.000	4.000
	Tabla	2	15.000	30.000
	Sobres de manila	2	1.000	2.000
	Folletos	80	1500	120.000
	Carteleras	3	20.000	60.000
	Meriendas (Paquetes de galletas)	3	10.000	30.000
Logística	Recargas de internet	5	6.000	30.000
	Pasajes y transporte	2	20.000	40.000
Subtotal				401,000
Otros	Imprevisto (10% del total)			40,100
TOTAL				441,100

Anexo 5, Cuadro de operacionalización de variables

Objetivo General:

Objetivos específicos	Variable	Tipo de Variable	Dimensiones de la Variable	Indicadores	Unidad de Medida	Número del Ítems que mide al Indicador en el Instrumento
Caracterizar socio demográficamente a los docentes sujeto de estudio.	Datos de identificación socio demográfica	Cuantitativa	Datos Demográficos	Edad	Entre 20 y 30 años Entre 31 y 40 años Entre 41 y 50 años Entre 51 y 60 años Más de 60 años	Ítems 1
		Cualitativa		Sexo	Hombre Mujer	Ítems 2
				Datos Sociales	Nivel socioeconómico	Estrato 0 1 2 3 4 5 6

				Ocupación	Empleado Ama (o) de casa Estudiante Otro. ¿Cuál? _____	Ítems 4
				Estado Civil	Soltero Casado Unión libre Viudo	Ítems 5
				Procedencia	Lugar de nacimiento	Ítems 6
				Residencia	Lugar donde reside, incluyendo dirección	Ítems 7
				Escolaridad	Ninguna Primaria Bachiller Técnico Tecnólogo Profesional	Ítems 8
Explorar la formación docente para tratar temas relacionados con	Formación docente en educación sexual	Cualitativa	1. Nivel de formación académica 2. Capacitación recibida en	- Nivel de formación alcanzado (pregrado, posgrado,	¿Usted cuenta con capacitación para brindar educación sexual a los adolescentes de la institución educativa? A. Sí B. No	Ítems 9, 10, 11

la sexualidad en la adolescencia.			educación sexual 3. Interés en la actualización profesional	técnico, técnico). - Participación en cursos, talleres o seminarios sobre educación sexual. - Disposición o interés en participar en futuras capacitaciones.	Si la respuesta a la pregunta anterior fue positiva ¿Cuál es su formación? C. Postgrado D. Pregrado E. Técnico F. Tecnólogo G. Seminario H. Curso I. Capacitación J. No aplica ¿Usted planea participar en el futuro en capacitaciones en educación sexual que le permitan brindar este tipo de enseñanza a sus estudiantes? De acuerdo Parcialmente de acuerdo En desacuerdo	
Identificar estrategias de educación para la sexualidad	Afrontamiento docente frente a la enseñanza de la educación sexual	Cualitativa	Conocer los métodos educativos que los docentes utilizan dentro de las	Afrontamiento	¿Cómo describirías tu nivel de comodidad al abordar temas relacionados con la educación sexual en el aula?	Ítems 12, 13, 14, 15, 16

<p>aplicadas por los docentes</p>			<p>aulas de clases</p>		<p>A. Muy cómodo B. Moderadamente cómodo C. Neutral D. Moderadamente incómodo E. Muy incómodo</p> <p>¿Qué tan preparado te sientes para enseñar educación sexual a tus estudiantes?</p> <p>A. Muy preparado B. Moderadamente preparado C. Neutral D. Moderadamente no preparado E. Muy no preparado</p> <p>¿Cómo te sientes respecto a la responsabilidad de brindar educación sexual a tus estudiantes?</p> <p>A. Totalmente comprometido y cómodo</p>	
-----------------------------------	--	--	------------------------	--	---	--

					<p>B. Comprometido, pero ligeramente incómodo</p> <p>C. Neutral</p> <p>D. No muy comprometido y algo incómodo</p> <p>¿Qué factores contribuyen más a tu comodidad o incomodidad al enseñar educación sexual?</p> <p>A. Mi nivel de familiaridad con el tema</p> <p>B. El apoyo de la administración escolar</p> <p>C. La cultura y normas de la comunidad escolar</p> <p>D. La formación y capacitación recibida en educación sexual</p> <p>E. Otras razones. ¿Cuáles? _____</p> <p>_____</p> <p>¿Cómo manejas tus propias emociones y creencias personales al enseñar educación sexual?</p>	
--	--	--	--	--	--	--

					<p>A. Las dejo de lado y me enfoco en la información objetiva y científica.</p> <p>B. Las discuto abiertamente con mis estudiantes, permitiendo un diálogo abierto.</p> <p>C. Las integro en la enseñanza para ofrecer perspectivas diversas.</p> <p>D. Intento evitar abordar temas que choquen con mis creencias personales.</p> <p>E. Otras estrategias.</p> <p>¿Cuáles? _____</p> <p>_____</p>	
--	--	--	--	--	--	--

<p>Describir la influencia de métodos y prácticas utilizados en el comportamiento sexual en los estudiantes.</p>	<p>Adaptación</p>	<p>Cualitativa</p>	<p>Impacto posterior a la educación sexual impartida a los adolescentes</p>	<p>Enfoque adoptado en la enseñanza (integral, biológico, preventivo, valorativo)</p> <ul style="list-style-type: none"> - Estrategias que promueven confianza y participación - Frecuencia y diversidad de materiales educativos empleados 	<p>¿Qué tipo de educación brinda usted sobre sexualidad en su aula de clases?</p> <p>A. Educación integral: Incluyo temas relacionados con la sexualidad dentro del contexto de una educación integral que abarca aspectos físicos, psicológicos y sociales.</p> <p>B. Enfoque biológico: Me centro principalmente en aspectos biológicos de la sexualidad, como la reproducción y la anatomía.</p> <p>C. Prevención de riesgos: Priorizo la</p>	<p>Ítems 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23</p>
--	-------------------	--------------------	---	---	--	---

					<p>educación sobre métodos anticonceptivos, prevención de enfermedades de transmisión sexual y embarazos no deseados.</p> <p>D. Promoción de la salud sexual: Fomento la salud sexual y reproductiva, enfocándome en el bienestar físico y emocional.</p> <p>E. Educación basada en valores: Incorporo valores como el respeto, la responsabilidad y la autonomía en la enseñanza de la sexualidad.</p> <p>F. No brindo educación sobre</p>	
--	--	--	--	--	---	--

					<p>sexualidad en mi aula de clases.</p> <p>¿Qué estrategias utilizas para crear un ambiente de confianza y respeto al abordar temas de sexualidad en el aula?</p> <p>A. Fomento el diálogo abierto y respetuoso donde los estudiantes se sientan libres de expresar sus opiniones y hacer preguntas.</p> <p>B. Establezco reglas claras de comunicación y comportamiento, donde me comunico yo y los estudiantes solo escuchan.</p>	
--	--	--	--	--	---	--

					<p>C. Utilizo ejemplos y casos de estudio que reflejen la diversidad de experiencias sexuales y culturales.</p> <p>D. Organizo actividades de trabajo en equipo y discusiones grupales que promuevan la empatía y la comprensión entre los estudiantes.</p> <p>E. No brindo educación sobre sexualidad en mi aula de clases.</p> <p>¿Qué recursos o materiales educativos empleas para complementar la</p>	
--	--	--	--	--	--	--

					<p>enseñanza de la educación sexual?</p> <p>A. Utilizo videos educativos y documentales que aborden temas relevantes de manera apropiada para la edad de los estudiantes.</p> <p>B. Incorporo libros y artículos actualizados sobre educación sexual y salud sexual.</p> <p>C. Invito a expertos en salud sexual o activistas para dar charlas o talleres en el aula.</p> <p>D. Utilizo juegos de roles o dramatizaciones para explorar situaciones relacionadas con la</p>	
--	--	--	--	--	---	--

					sexualidad de manera segura y reflexiva. E. No brindo educación sobre sexualidad en mi aula de clases.	
--	--	--	--	--	---	--

